



Trabajo Fin de Grado

Catálogo tipológico:
personajes femeninos en *El Conde Lucanor*

Typological catalog:
female characters in *El Conde Lucanor*

Autor/es

Marcos Baya Tolosa

Director/es

M^a Jesús Lacarra Ducay

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Filología Hispánica

2023

Resumen: en este trabajo se analizan y se catalogan los personajes femeninos de *El Conde Lucanor* teniendo en cuenta la función dentro del relato. Esta clasificación se hará atendiendo al grado de polaridad, es decir, si son personajes positivos o negativos. En el caso de que no se puedan inscribir dentro de estos grupos, se incluirán dentro de otro llamado "otros tipos". Finalmente, se hará un breve apunte sobre los personajes femeninos dentro de los espacios privilegiados de la obra.

Palabras clave: *Conde Lucanor*, personajes femeninos, espacios privilegiados, *enxiemplo*

Abstract: This study analyses and catalogues the female characters in *El Conde Lucanor*, taking into account their function within the story. This classification will be made according to the degree of polarity, that is, whether they are positive or negative characters. If they cannot be included in these groups, they will be included in another group called "other types". Finally, a brief note will be made on the female characters within the privileged spaces of the work.

Key words: *Conde Lucanor*, female characters, privileged spaced, *enxiemplo*

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. CONTEXTO SOCIAL Y CULTURAL DE <i>EL CONDE LUCANOR</i>	8
2.1. DON JUAN MANUEL	8
2.2. PRODUCCIÓN LITERARIA	9
2.3. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE <i>EL CONDE LUCANOR</i>	12
3. CATÁLOGO TIPOLÓGICO	15
3.1. PERSONAJES FEMENINOS NEGATIVOS	15
3.1.1. LA MUJER POBRE.....	16
3.1.2. LA MUJER ENGAÑOSA	17
3.1.3. LA MUJER DEMONIO.....	18
3.1.4. LA IMPRUDENTE	21
3.2. PERSONAJES FEMENINOS POSITIVOS	22
3.2.1. LA BUENA CONSEJERA	22
3.2.2. LA MUJER ASTUTA	24
3.2.3. LA BUENA ESPOSA	25
3.2.4. LA MUJER VÍCTIMA	29
3.3. OTROS TIPOS	30
4. LA PRESENCIA FEMENINA EN LOS ESPACIOS PRIVILEGIADOS	33
5. CONCLUSIONES	38
BIBLIOGRAFÍA	42
ANEXOS	45

1. INTRODUCCIÓN

La elaboración del presente trabajo se centra, dentro de la producción literaria de don Juan Manuel (1282-1348), en su obra más famosa el *Conde Lucanor* (1335). Dicha obra se inscribe dentro del periodo de la literatura medieval y en concreto dentro de la narrativa breve. Además en palabras de Albaladejo (2008) «*El Conde Lucanor o Libro de Patronio* es una de las obras de la literatura española de la Edad Media que más interés ofrecen por la lengua, por el contenido y por su organización narrativa, así como por las tradiciones literarias y culturales que en ellas se encuentran»¹.

Presentada brevemente la obra que será objeto de nuestro estudio, esta monografía se centrará en la catalogación de los personajes femeninos aparecidos dentro de los *enxiemplos*. En primer lugar se realizará una lectura de los 50 *enxiemplos* para extraer todos los personajes de carácter femenino que aparezcan. La edición utilizada será la de Guillermo Serés (2022)². El objetivo principal de este trabajo será clasificar los distintos tipos según su grado de polaridad dentro de la obra, es decir, su negatividad y positividad dentro del relato. Para ello en primer lugar se ha realizado una atenta lectura de la obra y de la bibliografía secundaria, para agrupar y catalogar los distintos personajes según sus características y funciones dentro de la obra. Los tipos no se basan en propuestas de los autores pero en algunos casos las tendremos en cuenta.

Pero hay que resaltar que antes de este trabajo, el tema ha sido objeto de atención preferente por diversos investigadores, que se han centrado en el papel de la mujer dentro de la literatura de la edad media española. En distintos trabajos como en el de Lacarra (1986) se presenta a la mujer como tema recurrente dentro de la cuentística medieval. Dentro del artículo ahonda en la posibilidad de realizar un catálogo tipológico femenino general dentro de numerosas obras medievales que irían desde el *Calila e Dimna* hasta *Novella que Diego de Cañizares de latín en romance declaro y traslado de un libro llamado «Scala Coeli»*. Además da una nueva visión de la misoginia dentro de la literatura, es decir, es mucho más pronunciada en los siglos XII y XIII, ya que a partir del reinado de Alfonso X se abren nuevos cauces de difusión y nuevos enfoques en las que las mujeres tomaran nuevos modelos dentro de la literatura. Así pues este artículo nos retrata a las mujeres negativas, que son mucho más abundantes dentro de los estudios hispánicos.

¹ Tomás Albaladejo, «Simulación de mundo, intensificación y proyección retórica en el *exemplo XI* de *El Conde Lucanor*», en *Dialogía: revista de lingüística, literatura y cultura*, 3, 2008. p.188.

² Para este trabajo se utilizara la edición de 2022 de Guillermo Serés, detallada en la bibliografía final.

Pero Marta Haro (1993) muestra que a lo largo de los ejemplarios castellanos la perfección femenina se va modelando y determinando a través de tres pilares fundamentales que son: el ámbito social, sujeto a su estado civil el cual va marcando una serie de conductas; su dimensión intelectual, escasas dentro del periodo medieval y finalmente en la moralidad femenina, muy ligada al estamento eclesiástico en todo momento.³ Además, dentro del artículo se citan algunas de las mujeres que serán objeto de estudio en este trabajo como puede ser la mujer de uno de los caballeros de la que se enamora Saladín en el ENXIEMPL L. DE LO QUE CONTECIÓ A SALADÍN CON UNA DUEÑA, MUGER DE UN SU VASALLO.

Por otro lado, Lacarra Lanz (1995) pretende dar cuenta de algunas representaciones de mujeres que aparecen escritos castellanos durante la Edad Media. Todo ello lo hace con el propósito de ofrecer una visión sobre el género que estaba en plena construcción dentro de la época. Aunque centrándonos en el *Conde Lucanor* deja constancia de que hay defectos como la ingratitud o la avaricia, pero en ningún caso señala que existen casos de adulterio. Ella nos hace ver que el objetivo principal de estos *enxiemplos* es el de mostrar la conducta que debe seguir el varón para relacionarse con sus semejantes en la vida cotidiana. Todas estas acciones las podemos ver reflejadas en *enxiemplos* como el de ENXIEMPLO XXXV. DE LO QUE CONTECIÓ A UN MANCEBO QUE CASÓ CON UNA MUJER MUY FUERTE ET MUY BRAVA. En concreto de este cuento se han realizado numerosos estudios debido a que el comportamiento de la mujer es corregido por un hombre bueno y astuto. Pero, otras apariciones femeninas, que se podían tachar de relevantes, han sido menos estudiadas debido a que el interés era menor.

Todo ello se hace con una finalidad global y específica, poniendo en comparación distintos comportamientos de mujeres. Pero Lacarra (1993) ya dejó entrever en su artículo que por lo general los textos medievales dejan entrever una visión negativa de la mujer. Esto no es así en todos los casos y por tanto en uno de sus artículos defiende el arquetipo de la “mujer sabia” y lo define como un personaje común dentro de la literatura. Sin embargo defiende dentro de él que todo arquetipo tiene su contrapartida, es decir, que al existir personajes positivos deben existir personajes negativos para así compensar la trama de ellos.

³ Marta Haro, «“De las buenas mujeres”: su imagen y caracterización en la literatura ejemplar de la Edad Media», en *Medioevo y literatura. Actas del V Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, ed. Juan Paredes, Granada, Servicio de publicaciones de la Universidad de Granada, 1995, pp. 457-476.

Al aparecer estas contrapartidas, Serra (2006) propone una dicotomía entre mujer-Eva y mujer-María. Esto es muy interesante debido a que el cristianismo estuvo presente dentro de la época y fue la religión dominante entre la sociedad del momento.

Finalmente, algunos de los estudios más recientes se centran en la catalogación y análisis individuales de los personajes femeninos que aparecen dentro de la obra de *El Conde Lucanor* en donde en primer lugar Arredondo Sirodey (2014:245) define el *enxiemplo* como un relato breve, con función didáctica, moralizadora e ilustrativa de un mensaje abstracto. Seguido a esto se analiza el ENXIEMPLO XXXV. DE LO QUE CONTECIÓ A UN MANCEBO QUE CASÓ CON UNA MUJER MUY FUERTE ET MUY BRAVA, en donde el conde pregunta si le conviene o no casarse con una mujer de mal carácter a pesar de que le interese por sus riquezas. Lo relevante de este *enxiemplo* es la dosis de humor que aporta don Juan Manuel, ya que la técnica aplicada por el mancebo la intenta aplicar el suegro sin éxito alguno. Por otro lado, en el ENXIEMPLO XXVII. DE LO QUE CONTECIÓ A UN EMPERADOR ET A DON ÁLVAR HÁÑEZ MINAYA CON SUS MUGERES, se presentan dos casos de matrimonios. En el primero de ellos la mujer es descrita como tozuda y el desenlace del cuento no tiene como protagonista al personaje masculino que es el emperador, sino que corrobora la tozudez de la mujer por desobedecer consejos que finalmente la llevan a la muerte. Por otro lado, en la segunda parte del *enxiemplo* se presenta el arquetipo de una mujer mucho más dócil en el que Álvar Háñez Minaya somete a tres muchachas a tres pruebas para conocer sus reacciones y así contraer matrimonio. Es doña Vascuña la que representa el arquetipo de esta mujer dócil, ya que está conforme con las decisiones de su marido. Así pues de los cuentos elegidos se deduce que el matrimonio es una de las preocupaciones de la época.

Con toda esta información proporcionada, podemos ver que a lo largo de los estudios hispánicos se han analizado y catalogado por separado, algunas de las mujeres que aparecen dentro de la obra de *El Conde Lucanor*. Pero no se ha ahondado en la posibilidad de hacer un catálogo completo femenino, por ello este trabajo se centrará en catalogar a dichos personajes teniendo en cuenta los estudios existentes y aportando otros nuevos.

Además hay que tener en cuenta que para establecer el catálogo tipológico dos cuestiones más. La primera de ellas es la cuestión de autoría y presencia del autor con nombre propio. Esto es un aspecto muy relevante y curioso ya que en la gran mayoría de ocasiones no se sabe nada sobre la autoría de la obra o en su defecto muy pocos datos. En este caso, don Juan Manuel al pertenecer a la nobleza nos aportará la visión de la nobleza hacia el *status* de

las mujeres. Además se expondrá brevemente la trayectoria literaria que tuvo este autor dentro del panorama medieval.

Así pues, con lo expuesto anteriormente, hay que destacar que no todos los cuentos cuentan con la presencia de personajes femeninos. Así que se ha hecho una lectura exhaustiva para seleccionar los cuentos o *enxiemplos* donde aparecen. Con todo ello veremos que estos personajes pueden actuar como personaje principal, personaje secundario o simplemente pueden ser nombrados. Estos son los títulos que cuentan con la presencia de personajes femeninos y que por tanto serán analizados:

- ENXIEMPLo Iº. DE LO QUE CONTECIÓ AUN REY CON SU PRIVADO.
- ENXIEMPLo IIIº (IV). DE LO QUE DIXO UN GENOVÉS A SU ALMA CUANDO SE OVO DE MORIR.
- ENXIEMPLo VIº. DE LO QUE CONTECIÓ A LA GOLONDRINA CON LAS OTRAS AVES CUANDO VIÓ SENBRAR EL LINO.
- ENXIEMPLo VIIº. DE LO QUE CONTECIÓ A UNA MUGER QUEL DIZÉN DOÑA TRUHANA.
- ENXIEMPLo XIº. DE LO QUE CONTECIÓ A UN DEAN DE SANTIAGO CON DON YLLÁN, EL GRANT MAESTRO DE TOLEDO.
- ENXIEMPLo TREZENO (XIIIº). DE LO QUE CONTECIÓ A UN OMNE QUE TOMAVA PERDIZES.
- ENXIEMPLo XXIº. DE LO QUE CONTECIÓ A UN REY MOÇO CON MUY GRANT FILÓSOFO A QUI LO ACOMENDARA SU PADRE.
- ENXIEMPLo XXIIIº. DE LO QUE FAZEN LAS FORMIGAS PARA SE MANTENER.
- ENXIEMPLo XXVº. DE LO QUE CONTECIÓ AL CONDE DE PROVENCIA, CÓMMO FUE LIBRADO DE LA PRISIÓN POR EL CONSEJO QUE LE DIO SALADÍN.
- ENXIEMPLo XXVIº. DE LO QUE CONTECIÓ AL ÁRBOL DE LA MENTIRA.
- ENXIEMPLo XXVIIº. DE LO QUE CONTECIÓ A UN EMPERADOR ET A DON ÁLVAR HÁÑEZ MINAYA CON SUS MUGERES.
- ENXIEMPLo XXXº. DE LO QUE CONTECIÓ AL REY ABENABET DE SEVILLA CON RAMAYQUÍA, SU MUGER.
- ENXIEMPLo XXXVº. DE LO QUE CONTECIÓ A UN MANCEBO QUE CASÓ CON UNA MUJER MUY FUERTE ET MUY BRAVA.
- ENXIEMPLo XXXVIº. DE LO QUE CONTECIÓ A UN MERCADERO CUANDO FALLÓ SU MUJER ET SU FIJO DURMIENDO EN UNO.
- ENXIEMPLo XXXIXº. DE LO QUE CONTECIÓ A UN OMNE CON LA GOLONDRINA ET CON EL PARDAL.
- ENXIEMPLo XLº. DE LAS RAZONES POR QUE PERDIÓ EL ALMA UN SINISCAL DE CARCASONA.
- ENXIEMPLo XLIIº. DE LO QUE CONTECIÓ A UNA FALSA BEGUINA.
- ENXIEMPLo XLIIIº. DE LO QUE CONTECIÓ AL BIEN ET AL MAL, ET AL CUERDO CON EL LOCO.

- ENXIEMPLO XLIIIº (XLIV). DE LO QUE CONTECIÓ A DON PEDRO NÚÑEZ EL LEAL ET A DON ROÝ GONZALES DE ÇAVALLOS ET A DON GUTIER ROÝZ DE BAGUIELLO CON EL CONDE DON RODRIGO DE FRANCO.
- ENXIEMPLO XLVIº. DE LO QUE CONTECIÓ A UN FILÓSOFO QUE POR OCASIÓN ENTRO EN UNA CALLE DO MORAVAN MALAS MUGERES.
- ENXIEMPLO XLVIIº. DE LO QUE CONTECIÓ A UN MORO CON UNA SU HERMANA QUE DAVA A ENTENDER QUE ERA MUY MEDROSA.
- ENXIEMPLO Lº. DE LO QUE CONTECIÓ A SALADÍN CON UNA DUEÑA, MUGER DE UN SU VASALLO.

Después de conocer los *enxiemplos* en los que hay presencia femenina, hay que destacar que se catalogarán entorno a lo denominado como “polaridad”, es decir, si su presencia es positiva o negativa. En el caso de que no encaje en ninguno de esos dos moldes establecidos se clasificarán dentro de un tercer grupo llamado «otros personajes», para así poder completar el catálogo.

Finalmente, se hablará de la presencia de lo femenino dentro de los espacios privilegiados. Ya que se sabe con certeza que los *enxiemplos* I, XXV y L no están colocados de manera aleatoria. Así que se hará una breve exposición sobre esta cuestión para posteriormente destacar la importancia femenina dentro de dichos espacios.

2. CONTEXTO SOCIAL Y CULTURAL DE *EL CONDE LUCANOR*

2.1. DON JUAN MANUEL

En este epígrafe se ofrecen algunos datos sobre la biografía de don Juan Manuel extraída del artículo elaborado por Lacarra (2014) en la revista *@Medieval*.⁴

Dentro del panorama peninsular es sorprendente saber tantos datos biográficos sobre un autor de esta época, ya que estamos acostumbrados a no saber prácticamente nada de los autores medievales como pueden ser Gonzalo de Berceo o Juan Ruiz (casi todo lo que se sabe sobre ellos son suposiciones). En cambio, sobre la figura de don Juan Manuel sabemos muchos datos biográficos principalmente por dos razones: la primera de ellas es que perteneció a la alta nobleza castellana y ello hace que se haya conservado bastante documentación sobre su figura; y en segundo lugar, su obra aporta datos sobre sí mismo y sobre su linaje. Aunque sobre estas dos cuestiones hay que destacar que los datos que él nos proporciona no coinciden de manera objetiva con los documentados fuera de su obra, es decir, que hay una evidente manipulación ya que adorna su biografía y escribe siempre a su favor.

Su procedencia era noble, pues él mismo dentro del *Libro de las armas* es presentado como hijo de don Manuel, hijo de Fernando III, y de Beatriz de Saboya. Por tanto, sobrino de Alfonso X, a quien siempre admiró por su interés literario. Quedó huérfano a temprana edad y Sancho IV lo tomó a su cargo, encargándose principalmente de su educación. Sin embargo, él nunca llegó a reinar como tampoco llegó a reinar su padre y como tampoco lo llegó a hacer su hija, Doña Constanza. A pesar de que tanto ella como su padre estuvieron a punto de hacerlo y a pesar de que él siempre creyó que tenía más derecho a reinar que los que en realidad fueron reyes. Toda esta frustración hace que la obra se mueva entre dos polos: por una lado el orgullo nobiliario, de pertenecer a la aristocracia del reino; y por otro lado, por no conseguir lo que él consideraba justo, es decir, tenía una tensión provocada por un deseo de poder insatisfecho. Estos dos polos serán plasmados dentro de sus obras.

Volviendo a sus datos biográficos, don Juan Manuel nació en Escalona en 1282. A partir de la muerte de sus padres, Sancho IV es el encargado de él. Pero cuando muere este y asciende al trono Fernando IV, don Juan Manuel se alía con la Corona de Aragón (en ese

⁴ Para más información véase "*@Medieval*". *PARNASEO, un ciber paseo por la Literatura*. Accesible en línea en: <parnaseo.uv.es/AulaMedieval/AulaMedieval.php?id=donjuanmanuel> [05.05.2023]

tiempo reinaba Jaime III), el cual estaba en contra de su sobrino. Durante el reinado de su sobrino don Juan Manuel creerá firmemente que será asesinado por su sobrino pero esto nunca llega a ocurrir.

En 1312 muere Fernando IV y pasa a reinar Alfonso XI con tan solo un año. Es incapaz de reinar, por tanto en Castilla comienza una lucha entre los sectores de la nobleza para ocupar la tutoría del niño rey. Es aquí donde don Juan Manuel tendrá un papel transcendental en el que en 1312 se convertirá en uno de los tutores del nuevo rey. Esto dura hasta 1325 y durante esos años controla un tercio de Castilla.

En 1325 Alfonso XI alcanza la mayoría de edad, perdiendo don Juan Manuel todo su poder. Aquí se inicia la segunda etapa de su vida, calificada por él mismo como el “doloroso et triste tiempo”, que dura hasta 1335. En primer lugar, intentó recuperar parte de su poder por medio de su hija pretendiendo casarla con Alfonso XI, quien aceptó ese matrimonio aunque en el último momento deshizo el compromiso y encerró a su prometida en el Castillo de Toro (Zamora). La reacción de don Juan Manuel no fue positiva, se desnaturalizó del rey, es decir, renunció a ser su vasallo, y se alió con el rey musulmán de Granada para combatirlo.

Son años de gran tensión en los que don Juan Manuel teme por su vida de nuevo, invadiéndole ese temor por ser asesinado. Sin embargo, son estos años los de mayor producción literaria, convirtiéndose la literatura en un territorio sobre el que puede proyectar sus afanes de poder, un arma de propaganda contra la realeza que sólo él puede controlar.

Finalmente se firma un tratado de paz en 1337, donde renuncia a sus ambiciones políticas y vive una auténtica decadencia tanto política como personal. Se retira a sus tierras de Murcia donde se dedica ya sólo a escribir, como forma de evasión más que de combate. Muere en Córdoba, seguramente, en 1348, aunque está enterrado en Peñafiel.

2.2. PRODUCCIÓN LITERARIA

Don Juan Manuel, quizás por su influencia de su tío Alfonso X, se tomó grandes molestias para preservar su obra. Para ello, elaboró un *Prólogo general* en el que nos ofrece un listado de todas sus obras corregidas por él mismo y depositadas en el Monasterio de Peñafiel que él mismo fundó. Así pues Baranda Leturio (2001) expone que como instrumentalizaba cada una de sus obras y en ellas literatura y biografía se hallaban íntimamente unidas, lo mejor es emplear criterios de contenido para ordenar su producción.

Las etapas que nos podemos encontrar dentro de la producción de don Juan Manuel son tres y para ello seguiremos la información aportada por Baranda Leturio⁵.

La primera de ellas se corresponde con los años que van de 1325 al 1326, momento en el que es tutor de Alfonso X y adquiere mayor poder. En este momento todavía cree que puede ser rey por las buenas y es el momento en el que es más cercano a la monarquía. Tiene una gran admiración por la obra de Alfonso X “El Sabio”, y piensa que es el continuador de su labor. Sus obras son en buena medida continuaciones o resúmenes de las obras de Alfonso X, ya que se pueden considerar herederas del *Scriptorum alfonsí* en temas y fórmulas. Pertenecen a esta etapa la *Crónica abreviada* (1325), el *Libro de la caza* (1325-26) y el *Libro de caballería* (¿1326?), no conservado.

La segunda etapa se corresponde con los años que comprenden de 1327 al 1337. Denominada como *doloroso et triste tiempo*, período de mayor enemistad con la realeza. Adquiere una voz personal. Usa su obra para atacar a la monarquía reinante. Elogia su linaje. Su literatura se convierte en una forma de poder que solo él puede controlar. Al final de su vida se convierte en una forma de evasión, su refugio. Pero su obra también tiene otros intereses: defender a la nobleza, a la que pertenece, frente a otros estamentos, especialmente el clero y la burguesía. Pretende que la nobleza mantenga su posición de poder. Uno de los temas constantes en su obra es la educación de los jóvenes nobles. Describe al caballero ideal, que debía ser moderado, prudente y leal (lo que él no era precisamente). Dentro de esta etapa encontramos las siguientes obras: *Libro del cavallero et del escudero* (1326-28), *Libro de los estados* (1330), *El Conde Lucanor* (1335) y el perdido *Libro de los engeños*. Dentro de las tres obras optó por la técnica del dialogo con una finalidad didáctica.

Finalmente, la tercera etapa se corresponde con el establecimiento de la tregua que tiene con el rey a partir de 1336. Durante estos años redacta el *Libro infinito*, el *Libro de las armas* y el perdido *Libro de las reglas cómmo se debe trovar*. Dentro de esta época ya no se emplean marcos ficticios para desarrollar una enseñanza sino que el propio don Juan Manuel toma la palabra en sus obras. Así pues podemos ver como se ha ido formando como escritor, afianzando sus conocimientos y muestra abiertamente su autoría.

⁵ Para información más detallada véase Nieves, Baranda Leturio, *La prosa y el teatro medievales*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2001, pp.129-147.

Además de toda esta producción literaria, hay que destacar los distintos prólogos que escribió don Juan Manuel para la transmisión de sus obras, siendo el más importante el *Prólogo general*, que situó al frente de un volumen muy lujoso en el que estaban copiadas todas sus obras. Este códice lo depositó en el convento de Peñafiel, pero se perdió, probablemente en un incendio. A pesar de esto, se han conservado algunas de sus obras y una copia del *Prólogo general*. Lacarra (2014:68) enumera los distintos manuscritos:

El conde Lucanor se conserva en cinco manuscritos, de los cuales solo dos, denominados por la crítica S (Biblioteca Nacional de España, ms. 6376) y G (Biblioteca Nacional de España, ms. 18415), transmiten la obra completa, mientras que los otros tres: P (Biblioteca de la Real Academia Española, ms. 15), H (Biblioteca de la Real Academia de la Historia, ms. 9-24-9/5893) y M (Biblioteca Nacional de España, ms. 4236), solo recogen la primera parte, esto es, los cuentos. El manuscrito S, de finales del siglo XIV, considerado por la crítica el más valioso, concluye con un *explicit* o colofón, en el que, tras efectuar la resta de 38 años, resulta el año 1335 de la era cristiana (Lacarra 2014: 68).

Además de ese *Prólogo general*, escribió prólogos individuales para muchas de sus obras, destacando el de *El Conde Lucanor* (1335). En algunos manuscritos antes del prólogo de *El Conde Lucanor* hay otro prólogo, que ha recibido el nombre de *Anteprólogo*, un texto muy enigmático, porque parece un resumen del *Prólogo general*. También en este *Anteprólogo* se da un listado de obras, que no coincide con el *Prólogo general*. Sospechamos que es un texto falso, escrito por un copista, no por don Juan Manuel, por lo que no es fiable.

El *Prólogo general* es un texto clave para entender la conciencia de autoría de don Juan Manuel. Si algo caracteriza a don Juan Manuel como autor es su conciencia de autoría, es decir, la conciencia de que su obra le pertenece, que debe ir ligada a su nombre. Esto no era habitual en la Edad Media, pues un alto porcentaje de las obras eran voluntariamente anónimas, el autor no quiso dejar constancia de su nombre. En el caso de aquellos autores que sí firman su obra; su relación no va mucho más allá, dejan que la obra siga su curso, aunque la firman, dejan que sea manipulada. Don Juan Manuel es todo lo contrario, tiene una conciencia de autoría muy moderna, quiere que se reconozca que esas obras son tuyas. Quiere que su obra se mantenga en el tiempo tal y como él la escribió, que no se estropee ni transforme, que no se deturpe con la transmisión manuscrita.

2.3. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE *EL CONDE LUCANOR*

Antes de abordar todo su contenido, hay que tener en cuenta la conservación de los manuscritos de la obra, ya que la totalidad de la obra solo se conserva en los denominados manuscritos *S* (Biblioteca Nacional de España, ms. 6376) y *G* (Biblioteca Nacional de España ms. 18415). Por otro lado, existen otros tres manuscritos custodiados por la Real Academia de la Historia denominados *P* (ms. 15), *H* (ms. 9-24-9/5893) y *M* (ms. 4236) que conservan la primera parte de la obra, es decir, los denominados *enxiemplo* (Lacarra 2014:68). Pero en este caso, se utilizará la edición anotada y comentada publicada por Guillermo Serés⁶, quién utiliza como texto principal el manuscrito *S*.

Su fecha de datación queda registrada en el colofón final de la parte quinta con las siguientes líneas: «Et acabolo don Johán en Salmerón, lunes, XII días de junio, era de mil et CCC et LXX et tres años.» (Serés 2021:273). Pero como indica Serés (2021:273) hay que restar 38 años a la fecha indicada en el manuscrito ya que se corresponde con la era juliana, para así obtener el año en la fecha cristiana. Por tanto, su autoría transformada en los parámetros del calendario gregoriano sería 1335.

La estructura de la obra es compleja y en ella podemos encontrar: los prólogos (compuesto por el anteprólogo y prólogo); la *amplificatio*, correspondiente con la PARTE I: ENXIEMPOS, la *abreviatio*, correspondiente con las PARTES II (PROVERBIOS), III Y IV; y finalmente con la PARTE V: *LIBRO DE LA DOCTRINA* (Lacarra 2014: 73). Entonces podríamos estructurar su contenido en tres partes —incluyendo sus cinco partes: I (*enxiempos*), II (proverbios), III, IV y V (*Libro de la doctrina*) o estructurarlo en cinco partes, añadiendo el anteprólogo y prólogo. La cuestión estructural ha sido objeto de numerosos estudios en los que existen dos posturas. Baranda Leturio (2001:142) expone que dada la variedad de elementos disgregadores y unificadores que confluyen en la obra numerosos críticos han establecido determinadas estructuras según la prioridad de los elementos:

- I. Bipartita, la cual defiende que la obra se divide formalmente en dos partes: parte I, *Libro de los enxiempos* y parte II, que consta de las partes II a la V. Defensores de ello son Germán Orduña o Reinaldo Ayerbe-Chaux entre otros. Exponen que el motivo principal es que la parte I tuvo difusión independiente, apoyándose en las numerosas manifestaciones de manuscritos encontrados (en total cinco)⁷.

⁶ Para ver la edición utilizada véase el apartado “Bibliografía”.

⁷ Véase cita de la página 9.

II. Tripartita, la cual defiende la existencia de tres fórmulas didácticas dentro de la obra: *enxiemplos*, formada por el *Libro de los enxiemplos* (parte I); *proverbios*, formada por el *Libro de los proverbios* y partes III y IV; y finalmente por la exposición doctrinal de la parte V (*Libro de la doctrina*). Defensores de ello son entre otros Guillermo Serés y M^a Jesús Lacarra⁸, los cuales defienden que estas fórmulas didácticas se aplican a los temas de distintas formas: seculares para las dos primeras partes (vida, hacienda, honra y estado) y doctrinales, es decir, la salvación del alma aplicada en la parte V.

Así pues, esta última ha sido la más defendida en los últimos años ya que don Juan Manuel en numerosas ocasiones recuerda su deseo de mantener equilibrio entre Dios y el mundo (Lacarra 2014:72). Esta intención es doble ya que por un lado, ofrece una enseñanza humana destinada a conducirse con prudencia por la vida, comportarse en sociedad y evitar los peligros y por otro lado, aporta una enseñanza religiosa para alcanzar la vida eterna. Así que podemos hablar de la presencia de lo mundano y lo divino dentro de la obra. Para ser más exactos, lo que hace es establecer una gradación en la obra que empieza con temas mundanos y poco a poco se impregna el texto de asuntos religiosos. De este modo la obra se dirige a un público amplio interesado por ambos aspectos.

Otro rasgo importante dentro de la obra gira en torno a los dos personajes principales: Lucanor y Patronio. Lo más destacado de ambos personajes es su principal función dentro de la obra ya que ambos actúan como hilos conductores a lo largo de ella. El consejero (Patronio) transmite sus enseñanzas al conde (Lucanor) primero con cuentos (*Libro de los enxiemplos*, parte I), luego con proverbios (*Libro de los proverbios*; partes II, III y IV) y finalmente con el tratado (*Libro de la doctrina*, parte V). Sin embargo, el personaje de Patronio va a tener una evolución casi imperceptible ya que en la primera parte de la obra adopta formulas de modestia al iniciar sus palabras e insiste en que lo hace porque su amo se lo pide. Pero, conforme vamos avanzando dentro de la obra, es decir, a partir del *Libro de los proverbios* el personaje cobra mayor autonomía (Lacarra 2014:70). Pero por lo que de verdad destaca esta pareja de personajes es por ser el *alter ego* de don Juan Manuel:

En resumen, con la pareja don Juan Manuel ha desdoblado en dos el ideal de hombre perfecto, suma de *fortitudo* (Lucanor) y *sapientia* (Patronio). El primero es el hombre de acción que duda ante las distintas opciones que le ofrece la vida y ante los rumores de sus diversos consejeros. El segundo es la reflexión que le aconseja escuchar su propia voz y desatender otras propuestas (Lacarra 2014:70).

⁸ Véase el apartado Anexos “Figura 1”.

Atendiendo también a las cuestiones de contenido se destacarán las partes integrantes de *El Conde Lucanor*, ya que cada una de ellas cuenta con sus propias características. Primeramente, los prólogos en donde el autor declara la intencionalidad de su obra. Pero hay que destacar que esta obra contiene dos prólogos a los que la crítica ha denominado *Anteprólogo* al primero y *Prólogo* al segundo. El primero de ellos coincide casi por completo con el denominado *Prólogo general*, aunque como peculiaridad nos ofrece que la lista de obras que aparece en uno y otro no coincide. El segundo de ellos fue escrito por el propio don Juan Manuel. En él, insiste en el valor didáctico de la obra ya que puede ser provechosa incluso a aquellos que no la entiendan bien, porque si no se les convence por los contenidos, les atraerán sus formas retóricas (Baranda Leturio 2001:143).

Siguiendo la estructura tripartita que ofrece Lacarra (2014), se irán describiendo las diferentes fórmulas utilizadas dentro de la obra para así hacer pequeños apuntes sobre su contenido. La primera parte de la obra —y sobre la que trata este trabajo— se compone de cincuenta *enxiemplum*, que era una de las fórmulas más tradicionales de la ficción y las colecciones de estos breves relatos, tanto en latín como en castellano. Así que esta fórmula característica medieval debe cumplir con tres elementos para que sea adecuada, Baranda Leturio (2001) habla de tres elementos: un relato o una descripción, una enseñanza moral o religiosa y una aplicación de esta moral al receptor. La segunda parte de la obra la componen los *proverbios*, es decir, que aquí incluiremos las partes II, III y IV. Dentro de esta parte nos encontraremos con el intercambio de razonamientos entre Lucanor y Patronio, siendo el número de proverbios 100, 50 y 30, respectivamente para cada parte. Conforme se va avanzando en la lectura de las partes hay una gradación retórica cada vez más difícil que dificulta su comprensión. Finalmente, en la parte V —también conocida como *El tratado doctrinal*— en el que su contenido se centra principalmente en un extracto de la doctrina de la Iglesia sobre la salvación. Baranda Leturio (2001) expone que en esta última parte se pueden ver las interrelaciones entre Dios, el hombre y el mundo, como culminación de las materias antes tratadas. Así que el estilo de esta última parte es mucho más claro en contraposición con las partes II, III y IV.

Finalmente, hay que destacar que la cuestión de los espacios privilegiados y simbolismo numérico de la obra se tratarán más adelante poniéndolo en relación con los personajes femeninos.

3. CATÁLOGO TIPOLÓGICO

En este capítulo se tratará de hacer una clasificación propia de los personajes aparecidos en *El Conde Lucanor*⁹. Con ello se pretende destacar la gran presencia de dichos personajes dentro de la obra. Hay que tener en cuenta que como se trata de colecciones de *enxiemplos* con una finalidad didáctica, los personajes no son tratados como individuos sino que representan un estereotipo, normalmente perfilados a partir de rasgos generales (Navas Ocaña 2007:198)

Nos encontraremos personajes femeninos los cuales pueden ser de diversa índole y entre ellos podemos encontrarnos: mujeres, las cuales adoptarán un nombre genérico o nombre propio —casos con menor presencia—; animales, cuya presencia dentro del relato representará un comportamiento humano y que normalmente están extraídos de fuentes latinas como son las *Fábulas* de Esopo; e incluso un caso en el que los personajes femeninos son personificados.

La clasificación se hará en base a la presentación de cada personaje y de si su comportamiento es positivo o negativo. Para ello, se utilizará a lo largo de todo el capítulo la edición, estudio y notas de Guillermo Serés. En algunos casos, encontraremos que dicho comportamiento —positivo o negativo— no encajará con el molde establecido. Por ello la clasificación o catálogo contará con tres grupos: personajes femeninos negativos, personajes femeninos positivos y otros personajes¹⁰.

3.1. PERSONAJES FEMENINOS NEGATIVOS

Dentro de la literatura medieval encontramos numerosos personajes femeninos negativos, es decir que dentro de la literatura medieval son los que más abundan. Estos personajes femeninos negativos a menudo reflejaban los estereotipos y temores sociales de la época, debido a que la sociedad medieval estaba arraigada en una estructura patriarcal en la que el sexo superior era el masculino. Otro punto a tener en cuenta es la religión, pues el cristianismo era la religión predominante en la época y esta limitaba el papel de la mujer y reforzaba la idea de su inferioridad. Un ejemplo de ello es el estudio que Serra (2006) ha hecho sobre el tema. Destaca la dicotomía de la mujer en *Marías y Evas*, siendo este último grupo caracterizado como negativo. Las cualidades principales de estas mujeres son las

⁹ Todas las citas extraídas se corresponderán a la edición de Guillermo Serés, detallada en la bibliografía final.

¹⁰ Para ver un esquema visual véase Anexos, Tabla II.

siguientes: se le atribuye ser la causante de todos los males y por su género tener una debilidad superior ante el pecado (Serra 2006).

3.1.1. LA MUJER POBRE

Siguiendo el artículo de López Alonso (1986) cuando los textos medievales aluden a la pobreza sufrida individualmente hacen referencia a alguno de los siguientes tipos: el enfermo, el huérfano, el viejo, la viuda, el cautivo o la doncella pobre. Para todos ellos la característica principal que los une es su situación de desamparo. Aunque a todo ello, hay que destacar que de los dos tipos mencionados anteriormente, dos son femeninos. Para los tipos de la viuda y la doncella pobre, dicha pobreza viene determinada por el sexo a diferencia de los otros tres casos, que viene determinada por una debilidad física.

A) ENXIEMPLO VIIº. DE LO QUE CONTECIÓ A UNA MUGER QUEL DIZÉN DOÑA TRUHANA.

Dentro de este *enxiemplo* el personaje femenino que aparece es doña Truhana. Además, es la primera de la colección que aparece con nombre propio y adquiere el papel de personaje principal dentro del relato. Siguiendo las notas de Serés (2022) este texto es de origen oriental y ha sido versionado en numerosas ocasiones. Como tema central tenemos el de los sueños de riqueza del protagonista, las desmedidas ilusiones y las esperanzas sin fundamento, que por carecer de bases fundadas se revuelven contra el personaje dentro de su imaginación. En este caso, desde un principio a doña Truhana se la describe como «et era asaz más pobre que rica», y sola dentro de la escena. Todo el relato se desarrolla a través de la imaginación del personaje, y la finalidad es doble. Por un lado, quiere las ganancias para así pensar con quien casar a sus hijos e hijas y por otro lado, quiere ser más rica que sus vecinas. Este último comportamiento es el que hace que sea un personaje negativo, ya que la avaricia prima dentro de su imaginación; y debido a estar inmersa en esos pensamientos negativos tropieza y rompe la olla con la miel. Al final del relato, cuando rompe la olla llena de miel aparece un toque de humor dentro del relato: «E pensado en esto, comenzó a reir con grand placer que avía de la su buena andança, et en riendo, dio con la mano en su cabeza e en su fruente et entonce cayól la olla de la miel en la tierra e quebróse.». Taylor (2009) achaca que el ataque de risa de doña Truhana viene del placer, es decir, que se trata de una risa tonta. Además, podemos destacar de este personaje una peculiaridad que Miranda (2020) expone que la figura de doña Truhana es una figura invertida de Lucanor, es decir, que el relato funcionaría a modo de espejo en el que el aconsejado puede ver lo que no es y no debe hacer. Esto lo podríamos ver relacionado con tres puntos importantes: el primero de ellos es la cuestión del sexo, es decir, Lucanor es

un ser racional y no pasional como lo son las mujeres; el segundo de ellos tendría que ver con su estamento social, es decir, no pretende ascender de manera social sino mantenerse e incrementar su fortuna; y por último, no pretende cambiar su estado pero doña Truhana sí, ya que todo lo que ocurre dentro de su imaginación le lleva a un fin único, ejercer la profesión de mercader.

3.1.2. LA MUJER ENGAÑOSA

En este subtipo se incluirán personajes que se sirven del discurso para conseguir sus propios fines. Sus acciones las llevan a intentar colocarse en un plano superior al del hombre, y por ello la negativa de sus acciones las incluyen dentro de este grupo. Tendremos un caso en el que estas mujeres de manera indirecta causaran al sexo masculino malas habladurías debido a su profesión.

A) ENXIEMPLO XXVIº. DE LO QUE CONTECIÓ AL ÁRBOL DE LA MENTIRA.

Dentro de este *enxiemplo* nos encontraremos con dos personajes totalmente contrarios, pero es la primera ocasión en la que don Juan Manuel simboliza la feminidad mediante dos acciones totalmente contrarias. En este caso, nos vamos a centrar en la mentira. Para (Lucero Ontiveros) en este relato se plantea el problema de la conducta que debe seguir el hombre noble justo, cuando los que le rodean han llegado a ocupar posiciones elevadas en el gobierno del reino, utilizando la mentira para indisponer a los súbditos entre sí, provocando graves daños en su haber y su honra. En este caso, la mentira le propone a la verdad plantar un árbol argumentándole que la finalidad de hacer esto es que les va a proveer comida y cuando crezca les va a proporcionar sombra. Así pues, cuando crece dicho árbol propone repartírselo entre las dos. Pero la mentira que es muy astuta le propone una repartición poco ecuánime a la verdad. Ella se quedaría por encima de la tierra pero ello le supondría gran peligro porque está a merced del hombre, mientras que a la verdad le aconseja quedarse con las raíces que son las que mantienen al árbol y le dan la vida. Además en dicho lugar no correría peligro. Conforme pasa el tiempo el árbol crece y las gentes se van acercando. Pero como es muy astuta la mentira decide manipular a las gentes y les enseñó su arte: mentir. La acción de manipulación esta patente dentro de este personaje y ello lo podemos ver en dos acciones principales: la primera de ellas, es cuando hace la partición haciendo un sacrificio hacia la verdad ya que la protege de las gentes del lugar. La segunda de ellas, es cuando manipula a las gentes y pone en contra a unos y a otros.

B) ENXIEMPLO XLVIº. DE LO QUE CONTECIÓ A UN FILÓSOFO QUE POR OCASIÓN ENTRO EN UNA CALLE DO MORAVAN MALAS MUGERES.

Dentro de este *enxiemplo* el personaje femenino al que nos referimos será uno colectivo, es decir, las mujeres de la vida pública. Bien es sabido que estas mujeres no eran bien vistas en sociedad pero don Juan Manuel logra intercalarlas dentro del relato uniéndolas con el tema central: la salvaguarda de la fama, la honra y el estado (Serés 2022:177). El filósofo tiene una enfermedad, la cual no tiene cura. El único remedio para apaciguar su dolo es utilizar sus defecaciones para reducir su dolor. Un día le entran los dolores por la calle, y por tanto decide esconderse dentro de una para hacerlo. Da la casualidad de que la calle a la que va pertenece a mujeres de la vía pública y por tanto la gente comienza a hablar. Esto llega a oídos de sus discípulos y nadie se atreve a decírselo. Al final lo hacen y él le da las explicaciones pertinentes. Con esta acción tan inocente, el filósofo ve hecha añicos su fama y por tanto su honra. Queda deshonrado al entrar en un lugar donde las mujeres venden su cuerpo y tardar más de lo necesario. Por tanto, estas mujeres que venden su cuerpo son mal vistas dentro de la sociedad medieval ya que el vender su cuerpo es pecado y sus acciones hacen que le salpiquen a otras personas que profesan la fe de Dios.

3.1.3. LA MUJER DEMONIO

Dentro de este grupo consideraremos a personajes femeninos que en los que la figura del diablo lleva al caos social, e incluso en algunas ocasiones a la muerte. Siguiendo a Ruíz-Tresgallo (2020) estas mujeres evitan ciertos mecanismos para el control femenino consiguiendo así una vida mucho más autónoma. Entre sus ideas podemos destacar dos características principales: la primera de ellas el rechazo hacia el matrimonio, algo impensable en la época ya que el propósito principal de la mujer era el de buscar marido para engendrar y criar hijos; y en segundo lugar el rechazo a la iglesia, esto viene determinado por no querer ingresar en ordenes conventuales, ya que las consideran estos lugares como otra manera de supresión y dominación.

A) ENXIEMPLO XXVIIº. DE LO QUE CONTECIÓ A UN EMPERADOR ET A DON ÁLVAR HÁÑEZ MINAYA CON SUS MUGERES.

En esta ocasión, nos centraremos en la primera parte de la historia denominada como XXVII^[1]. El personaje femenino que aparece dentro de la historia es la mujer de Fadrique. Se le describe como una doncella de muy alta sangre pero una mujer insopportable, enrevesada y

disconforme con el marido. Nunca está de acuerdo con la opinión de su marido, ya que siempre está deseosa de llevar la razón y de contrariar al marido (Arredondo Sirodey 2014). De manera que el marido, que no sabe nada de su condición hasta que se ha casado con ella, y cuando lo percibe intenta poner remedio pero fracasa en el intento. Decide hablar con el Papa y solo obtiene de él, la recomendación de la sutileza y astucia para resolver la convivencia. De manera que este *enxiemplo* trata sobre un cuento de prudencia marital, ya que la resolución del cuento es la siguiente: la mujer muere envenenada a causa de una flecha. Esto ocurre de la siguiente manera, como la mujer hacia todo lo contrario de lo que le pedía el marido (siempre él aconsejándola con acciones con un fin bondadoso), un día decide revertir las acciones que son mandadas por el marido hacia la mujer. Las flechas están envenenadas, por tanto quien los toques morirá al instante, así que el marido de la mujer de este *enxiemplo* solo tendrá que negarle la acción para que así, la realice de manera indirecta. Esto no se consideraría un homicidio, ya que es el propio marido quien formula una orden hacia la mujer, pero es la mujer quien hace caso omiso y contrario todo lo que dice el hombre. Por tanto, en última instancia la culpa es de la mujer.

B) ENXIEMPLO XXXº. DE LO QUE CONTECIÓ AL REY ABENABET DE SEVILLA CON RAMAYQUÍA, SU MUGER.

En este cuento la protagonista es Ramayquia, una mujer cuya principal cualidad es ser caprichosa. El motivo central de este cuento para Seres (2022) es la necesidad e salvaguardar el provecho individual ante la ingratitud o incongruencias ajenas. En este caso, esta mujer se dice que es mujer del rey de Sevilla. Por tanto, es una mujer de buena cuna. Se dice de ella que era muy buena en todos los aspectos (mujer *Maria*) pero que tenía un defecto (mujer *Eva*), era demasiado caprichosa. Esos caprichos se ven reflejados, por ejemplo, cuando llora porque nunca ha visto nieve. Así que su marido el rey manda plantar almendros, para que cuando florezca parezca que haya nieve, sabe que no le puede traer nieve a Sevilla debido a que el clima de ahí es cálido pero puede remediarlo de esa manera. El rey cumple con todos sus deseos hasta que llega un momento que le pregunta porque siempre llora y la respuesta de ella es que como no iba a llorar si él nunca hacia nada por darle el gusto. Esto podemos relacionarlo con las relaciones matrimoniales medievales, en muchas ocasiones los matrimonios venían dados por contrato, es decir, apalabradados por las familias. El objetivo primordial de estos matrimonios era continuar el linaje, pero en este caso, el rey no solo quiere cumplir este objetivo. En realidad podemos llegar a pensar que él está enamorado de ella y por eso hace cumplir todos sus caprichos.

C) ENXIEMPLO XLº. DE LAS RAZONES POR QUE PERDIÓ EL ALMA UN SINISCAL DE CARCASONA.

Dentro de este cuento la protagonista femenina va a ser una «mujer demoniada». Según Seres (2022) los motivos de los que consta el *enxiemplo* son: el falso arrepentimiento del senescal y la visión del más allá, que don Juan Manuel prefiere introducir mediante una mujer endemoniada, nuestra protagonista. El general de Carcasona próximo a la muerte manda llamar a los frailes para tratar los asuntos de su alma. Cuando muere ellos disponen todos los deseos acontecidos por el general. A los días, llega la mujer endemoniada a la ciudad y los frailes van a visitarla para saber el motivo de su visita. Ella es la encargada de informarles que el alma del general sigue en el infierno y que no tiene posibilidades de salvarse, ya que todos los favores que les pidió en el lecho de muerte no valían para salvar su alma. Todo los favores que les pidió en vida deberían haber comenzado mientras él hubiese estado vivió, de nada vale salvar a una persona del pecado cuando ya no está presente en la tierra. Por tanto, la mujer endemoniada, podemos decir que al formular estas palabras la que habla no es ella, sino el propio demonio. Lo hace por medio del género femenino, en concreto de una mujer ya que en la Edad Media el género débil era ese.

D) ENXIEMPLO XLIIº. DE LO QUE CONTECIÓ A UNA FALSA BEGUINA.

El personaje que aparece en este cuento es la falsa beguina. Este personaje era una hereje bigarda, una beata caracterizada por su impostura (Miranda 2020:124). Su carácter negativo dentro del relato es evidente, ya que por su condición femenina suele ser más receptora a las manipulaciones, que en este caso vienen determinadas por el diablo. Así pues este personajes es manipulado en primera instancia por el diablo, ya que él no es capaz de poder romper un matrimonio; pero ella decidida a hacerlo le pide consejos para romper la pareja y además, quizás por su avanzada edad, no se le hace difícil introducirse difícil introducirse dentro del núcleo familiar. Así pues, con estas características, don Juan Manuel presenta a una mujer que se asocia con el diablo, la alcahuetería y la hechicería, que como propósito es traer el caos y la muerte (Ruiz-Tresgallo 2020:190). Además de asociar a este personaje con el diablo, ya que parece desdoblarse la intención del diablo en el cuerpo de la beguina, hay que tener en cuenta la hechicería y el poder de manipulación que tiene dentro del relato. Cuando finalmente manipula al matrimonio, haciéndoles creer en primer lugar a la mujer que él le engaña con otra, y en segundo lugar al hombre que sabiendo su mujer que la engaña estaría dispuesto a encontrar a otro hombre. El culmen de toda esta historia se zanja cuando la mujer habla con un mago, y le pide pelos de su barba para que se desenamore de ella. Toda esta acción lo tiene

que hacer con unas tijeras, pero él es manipulado por la beguina diciendo que cuando vulva de sus labores ella lo esperará y cuando esté dormido intentará degollarlo con unas tijeras. Al final todo se dispone de esta manera, pero cuando ella le va a cortar los pelos de la barba consigue arrancarle las tijeras y matarla. Al oír tanto escándalo los familiares de ella deciden acudir para ver lo ocurrido, y se dan cuenta de lo que ha cometido asesinándolo a él también. Al enterarse los familiares de él deciden rendirle cuentas a su familiar. Todo esto creció hasta conseguir ser un tema dentro de la villa donde residían. Al final lo que ocurre es una matanza gracias a la manipulación de la beguina, por ello Miranda (2020) afirma que la presencia de este personaje atenta contra el orden establecido, no solo en el ámbito familiar y de la pareja, sino también en las relaciones sociales, entre familias e incluso en la villa entera.

E) ENXIEMPLO XLVIIº. DE LO QUE CONTECIÓ A UN MORO CON UNA SU HERMANA QUE DAVA A ENTENDER QUE ERA MUY MEDROSA.

La protagonista de esta historia es la hermana del moro. Este personaje se caracteriza por actuar con frialdad ante cualquier situación, debido a que siempre da a entender que con toda acción que hace siente miedo o espanto. Su hermano por su parte es caracterizado como alguien pobre, así que por consecuencia ella sufre la misma suerte. A lo que se dedica el muchacho es a asaltar tumbas para robar joyas. Un día su hermana se entera de que un hombre rico ha muerto y por tanto su hermano va a profanar su tumba para llevarse todos sus enseres. Ella decide acompañarla a pesar de ser tan asustadiza. Cuando están cometiendo el hurto ella se da cuenta de que si no le rompen el cuello no podrán llevárselo, así que se dispone y lo hace. El hermano queda asombrado por la acción que ha cometido ya que se asusta por cualquier cosa. Al día siguiente, ella se asusta con el sonido de una jarra por lo que su hermano se asombra por su comportamiento y se lo hecha encara. Esto lo podemos relacionar con el demonio, es decir, al realizar la acción de profanar tumbas (acción negativa) su comportamiento se vuelve negativo, pero al hacer acciones de la vida diaria (acciones positivas) se asusta, tal vez porque no sepa cómo va a resultar.

3.1.4. LA IMPRUDENTE

En este apartado se incluirán a aquellas mujeres que demuestren tener un comportamiento poco inteligente. Hay que destacar que el pensamiento sobre las mujeres en la época medieval era un tanto negativo, ya que hay que recordar que Dios primero hizo al hombre y después a la mujer. Teniendo como base numérica el número uno el hombre, la

mujer quedaría desplazada a un segundo plano ya que sus acciones serían un mal reflejo de las acontecidas por el hombre.

A) ENXIEMPLO XXXVI^o. DE LO QUE CONTECIÓ A UN MERCADERO CUANDO FALLÓ SU MUJER ET SU FIJO DURMIENDO EN UNO.

En esta ocasión, el personaje femenino que aparece es la mujer del mercader. Para Seres (2022) el motivo de este *enxiemplo* es redactado a partir de dos motivos tradicionales: uno de ellos, el consejo comprado y el otro de ellos, el del supuesto incesto, al que prestaremos especial atención. La historia nos presenta a una pareja —el mercader y su mujer— que por su oficio tiene que marchar, entonces durante ese *lapso* de tiempo la mujer se entera de que está embarazada. Pasan los años y cría a su hijo sola, sin ayuda de su marido ya que piensa que ha muerto haciendo sus negocios. La mujer, que profesa amor hacia su esposo, trata al hijo que ambos tienen en común como *marido* y en reiteradas ocasiones así lo manifiesta Patronio. Así pues también nos dice que duermen juntos, es ahí cuando el mercader vuelve de su viaje sin avisar y encuentra todo esa escena en casa. El mercader piensa que le está siendo infiel, ya que él no entiende que movida por su amor al esposo ausente, y a quien ya da por muerto («et tenía que su marido non era vivo»), la madre llama a su hijo “*marido*” (Biglieri 1987). La cólera del mercader se ve representada mediante tres situaciones: la conversación que tienen madre e hijo al no verse durante todo el día, la cena que tienen ambos y finalmente cuando los ve acostados en la misma cama. Hasta que no llega esta tercera situación, el mercader no es consciente de que es su hijo, ya que la madre le dice que igual tenían noticias de su padre. Pero de este personaje hay que destacar, la prudencia de no realizar ninguna acción impropia a pesar de ver muchos actos impuros de la mujer hacia él. Sin embargo, la figura de la mujer queda en entredicho, ya que sus acciones podían haber acabado en un final trágico para todos. Así pues, la mujer en la edad media era menos *sesuda* que el hombre.

3.2. PERSONAJES FEMENINOS POSITIVOS

3.2.1. LA BUENA CONSEJERA

Las virtudes que destacaremos dentro de este grupo es la de prudente y justa. Así pues las podemos relacionar con lo que Haro Cortés (1993) denomina segunda coordenada centrada en la dimensión de análisis intelectual de las protagonistas femeninas. Pero destaca que las referencias a este arquetipo de personajes femeninos son escasas en las colecciones de

cuentos medievales castellanos¹¹. Pero a pesar de que los testimonios son escasos, podemos clasificar a estas mujeres entendidas en dos subgrupos: como mujer consejera o mujer ajena. La primera de ellas estaría inmersa dentro del círculo del poder, debido al linaje que le precede o por las relaciones matrimoniales que tuviese; y la segunda de ellas, lo haría de forma altruista, es decir, llevada por su buen hacer hacia el prójimo (Haro Cortés 1993).

A) ENXIEMPLo VIº. DE LO QUE CONTECIÓ A LA GOLONDRINA CON LAS OTRAS AVES CUANDO VIÓ SENBRAR EL LINO.

El personaje femenino que vamos a encontrar dentro de este relato es la golondrina. Lo caracterizamos como personaje principal, y siguiendo una de las definiciones de Chevalier (1986) lo podríamos calificar como ave mensajera de la primavera. El motivo central de este *enxiemplo* es la conveniencia de prever el futuro para alcanzar el *pro*, al que se le superpone otro tema, el del buen consejo. Para comprender mejor el papel femenino dentro del relato, podemos establecer dos grupos de personajes. El primero de ellos sería el de los animales y dentro de él incluiríamos a la golondrina y otras aves; y en el segundo de ellos incluiríamos al «omne», al que denominaremos grupo de los humanos. Dentro del grupo de los animales, la golondrina calificada por el autor por su «buen entendimiento», es la que crea la alerta a las otras aves por la labor que está ejerciendo el hombre. La labor principal del hombre es sembrar lino y por ello la golondrina crea alerta porque ella y las demás aves pueden ser cazadas. Ella propone que se coman los granos de lino para así acabar de *raíz* con el problema, pero las demás aves no hacen caso de sus plegarias. Hay que destacar que ella tampoco avisa a las de su especie para así intentar paliar el problema. Lo que hace es mucho más inteligente, habla con el hombre para así proteger a los de su especie: «Et ante desto, cuando la golondrina vio que non querían poner recabdo las aves en aquel daño que les vinía, fuese paral omne et metiose en su poder rt ganó dél segurança para sí et para su linage». Además, siguiendo la clasificación que hace Haro Cortés la incluiríamos dentro del subtipo de consejero ajeno en primera instancia, pero al mantener la conversación con el hombre y asegurar su linaje y especie, la incluiríamos dentro de las mujeres consejeras. Esto es debido a que quiere mantener su linaje y estirpe intactos.

¹¹ Para más información sobre la mujer sabia véase el artículo publicado por M^a Jesús Lacarra El arquetipo de la mujer sabia en la literatura medieval», en *La mujer en la literatura hispánica de la Edad Media y el Siglo de Oro*, coord. Rina Walthaus, 1993, pp. 11-21.

3.2.2. LA MUJER ASTUTA

Este tipo de personajes se caracteriza por la astucia dentro del relato utilizando para ello diversos recursos. Por un lado, nos podemos encontrar que este tipo femenino es protagonista o coprotagonista dentro de la historia narrada. Pero, por otro lado, podremos ver que su papel o acciones dentro de la historia serán relevantes para cambiar el transcurso o final de la historia. La astucia estará presente como cualidad principal por lo que, de manera positiva, esta cualidad le servirá para resolver los entuertos en los que se vea involucrada.

A) ENXIEMPLo VIº. DE LO QUE CONTECIÓ A LA GOLONDRINA CON LAS OTRAS AVES CUANDO VIÓ SENBRAR EL LINO.

Retomando este *enxiemplo* de nuevo, al personaje femenino de la golondrina lo podríamos incluir dentro de esta clasificación por dos motivos principales. Por un lado, muestra sabiduría y astucia al advertir a las demás aves del peligro que les acontece. Además de aconsejar lo que va a ocurrir si no actúan, busca un remedio para el problema para ella y las demás aves. Y por otro lado, muestra astucia cuando decide dialogar con el hombre, es decir, cuando ve que el problema no tiene solución decide negociar su propia protección y tranquilidad para ella y los de su especie. Esto es personificado dentro del personaje de la golondrina, pero si leemos entrelineas una de las facetas de la mujer en la Edad Media era la de mantener la estabilidad tanto en la pareja como en la familia.

B) ENXIEMPLO TREZENO(XIIIº). DE LO QUE CONTECIÓ A UN OMNE QUE TOMAVA PERDIZES.

Dentro de este enxiemplo contemplamos varios personajes femeninos revestidos de forma animal. En este caso, nos centraremos en la segunda perdiz que interviene dentro del relato calificada como «sabidora». Su astucia, tal vez sea por su vejez, consiste en calmar a las demás perdices diciendo: «Amiga, guarde a mí et a todos mis amigas del que me quiere matar et fazer mal et me da a entender quel pesa del mío daño». Con estas palabras recalca que por ser más longeva que las demás, se ha salvado ya que los años te dan la experiencia para sortear los obstáculos. Además con esas apalabras añade que Dios tenga piedad con las que han sido cazadas.

C) ENXIEMPLO XLIIIº (XLIV). DE LO QUE CONTECIÓ A DON PEDRO NÚÑEZ EL LEAL ET A DON ROÝ GONZALES DE ÇAVALLOS ET A DON GUTIER ROÝZ DE BAGUIELLO CON EL CONDE DON RODRIGO DE FRANCO.

Dentro de este *enxiemplo* encontraremos a cuatro mujeres, las cuales tres desempeñaran una función primordial dentro del relato. En esta ocasión, hablaremos de la mujer de conde don Rodrigo de Franco —a la que denominaremos como XLIV^[1]— caracterizada como una mujer honrada y de procedencia de buena cuna. Su marido, al comienzo del relato, levantará falso testimonio sobre ella. Pero al estar tan convencida de sus acciones realizadas, ya que se considera una mujer casta y honrosa decide que el problema resida en manos de Dios. Al oírla esto castiga al conde con la enfermedad de la lepra. Para curarse de ella y redimirse de sus pecados viaja a Tierra Santa, pero durante el viaje fallece.

3.2.3. LA BUENA ESPOSA

Dentro de este apartado encontraremos personajes femeninos casados, que ya sea por su obediencia, educación o estamento, destacan como esposas modélicas según la concepción de la mujer de la Edad Media. Su intención no es aconsejar o enseñar a sus maridos, sino que se limitan a obedecer y complacer, e incluso en algunos casos, su papel de manera activa cambiará el transcurso de la historia. A este último grupo, como Haro (1995) las menciona como mujeres con talento e inteligencia, con un comportamiento ejemplar que puede salvar una situación peligrosa y su honor, es decir, protegen su castidad.

A) ENXIEMPLO Iº. DE LO QUE CONTECIÓ AUN REY CON SU PRIVADO.

En este caso el personaje femenino que aparece es el de la mujer del rey. Este personaje no aparece en escena, sino que es nombrado por el privado del rey junto a su hijo y su reino. No es casualidad que don Juan Manuel utilice el simbolismo numérico dentro del relato, ya que se trata de un espacio privilegiado. Al final estas tres cosas lo que tratan de representar —bajo mi punto de vista— es la felicidad a la que todo cristiano del momento tenía o debía aspirar. Dicho de otro modo, estos tres elementos representan una finalidad. Por un lado, tenemos el «regno» representando el poder y la riqueza del hombre, es decir, los bienes terrenales y el *status* que mantenía dentro del escalafón social. Por otro lado, nos encontramos con la idea de la familia, es decir, la «reyna», su mujer y su «fijo muy pequeñuelo». Ambos personajes representan la consagración matrimonial —objetivo principal de la religión cristiana— y la descendencia representada en el fruto de la unión entre el rey y la reina. Así pues, estos tres

elementos comprenden todo lo que tiene hasta ese momento el rey. Además no es casualidad hablar del número tres, ya que en todas las culturas es muy representativo al ser el primer impar (Lacarra 2014:72). Al final lo que se está representando es una imagen matrimonial.

B) ENXIEMPLO IIIº (IV). DE LO QUE DIXO UN GENOVÉS A SU ALMA CUANDO SE OVO DE MORIR.

En este caso, el personaje femenino que aparece dentro de la narración es la mujer del genovés. Aparece como personaje secundario, es decir, no interviene directamente dentro de la trama pero si actúa de manera indirecta dentro del relato. A *grosso modo*, la historia que le cuenta Patronio a Lucanor es que un genovés a punto de morir tiene una conversación con su alma. En dicha conversación, —mayormente en tono jocoso— le ofrece todos sus bienes de los que dispone, entre ellos a su familia en la que incluye a su mujer. Todo esto lo hace porque su alma se quiere marchar de su cuerpo y sin ella no entrará en el reino de Dios. El alma no quiere seguir dentro de él, ya que le da mucha más importancia a lo material —que cuando muera eso se desvanece—, que a lo espiritual, que al final es lo único que importa. Es relevante que en sus últimos momentos de vida sea nombrada su mujer, ya que como expone García Herrero (2003) tanto la formación o crianza, como la herencia y el matrimonio son vías de ascenso social. Pero en este caso no le sirve para ascender socialmente en ese momento, él ya lo ha hecho. Así pues la presencia femenina del personaje lo que hace es reiterar la imagen matrimonial que debía tener el hombre en la Edad Media, es decir, la idea de matrimonio. Y finalmente, el hecho de que aparezca el personaje femenino dentro del relato, avala que el genovés ha sido un hombre de bien y ha cumplido con la finalidad establecida por el ideal religioso de la época.

C) ENXIEMPLO XXVº. DE LO QUE CONTECIÓ AL CONDE DE PROVENCIA, CÓMMO FUE LIBRADO DE LA PRISIÓN POR EL CONSEJO QUE LE DIO SALADÍN.

Dentro de este relato aparecen dos personajes: la condesa, mujer del conde de Provencia y su hija, que resultará ser una extensión de la madre. Como expone Lacarra (2014) don Juan Manuel combinó dos relatos diferentes, conocidos en la tradición anterior de forma independiente: el del hombre bueno como mejor marido y el del pariente como liberador de un cautivo. Además, González (1989) lo califica como un cuento caballeresco que puede y debe compararse con las novelas de caballerías hispánicas: así el hombre es héroe salvador y la hija del conde de Provenza es la princesa heredera; en cuanto al conde de Provenza coincide con el tipo establecido del rey viejo. Saladino, mantendrá cautivo al conde de Provencia durante un largo *largo* de tiempo, debido a que este al tener una conversación con

Dios viaja a Tierra Santa y ahí es capturado. Cuando parte el conde, su hija es muy pequeña y no tiene edad casadera, pero su cautiverio la hace crecer y entra en edad de casamiento. Por ello, su mujer y sus vasallos le escriben para mantenerlo informado. Durante ese periodo del tiempo la encargada de regentar el reino es su mujer, la condesa, junto a sus vasallos. Así pues esta mujer es plenamente consciente de la relación matrimonial que tiene y la respeta en todo momento. Esto lo podemos ver reflejado mediante el intercambio epistolar que tiene con el conde mientras está cautivo por Saladino. Ella es la que tiene el máximo poder dentro del reino, pero su papel como mujer del conde hace que toda decisión pase antes por manos del conde, quedando su opinión y decisión en un segundo plano. En ese intercambio epistolar, podemos ver como ella le informa de la situación que vive en esos momentos con la hija de ambos, es decir, tienen que casarla pero ella no elegirá marido si su consentimiento. Por otro lado, la hija del conde no interviene en ningún momento dentro del relato, pero su papel es primordial ya que cuando se le es elegido marido ella no pone ninguna objeción. Cuando es casada con el muchacho elegido, no consuma el matrimonio debido a que otros asuntos son mucho más importantes para él. Así que ella aguarda su vuelta sin colocar objeciones. Esto se puede deber a que la mujer dentro de la Edad Media adquiere un papel pasivo frente al del varón, y esta educación la recibe por parte de su madre. En este caso, la condesa como mujer dentro de un estamento social privilegiado a logrado con creces su papel como mujer: ser fiel y estar al lado de su marido y por otro lado, criar a su hija de tal manera que sepa comportarse cuando pase a manos de otro tras haber firmado el contrato matrimonial.

D) ENXIEMPL XXVIIº. DE LO QUE CONTECIÓ A UN EMPERADOR ET A DON ÁLVAR HÁÑEZ MINAYA CON SUS MUGERES.

Dentro de este relato, nos centraremos en la segunda parte de la historia a la que denominaremos XXVII^[2], la que concierne Álvar Háñez Minaya. En esta ocasión la mujer que aparece dentro del relato es doña Vascuña, adquiriendo como cualidad principal la de mujer dócil. Esto se debe a los acontecimientos que ocurren en el relato con Álvar Háñez Minaya. Éste se quiere casar y para ello, va a visitar a Pedro Ançúrez que tiene tres hijas. La condición para casarse es hablar antes con ellas, pero las dos primeras no pasan las preguntas que son deichas por Háñez Minaya. Sin embargo, la tercera de ellas responde bien a todas las situaciones que le son planteadas por él. Para Arrendondo Sirodey (2014) insiste que el personaje de doña Vascuña —menor de las tres hermanas— está siempre conforme a las decisiones del marido además de Háñez Minaya confiar en ella por su cordura y aciertos. Al casarse con ella, se va a sus tierras y más tarde tiene una conversación con su sobrino

resaltando este que tiene su tío un solo defecto: hacerle demasiado caso a su mujer. Por su parte, Háñez Minaya somete a doña Vascuña a una serie de pruebas para probar que él es el que manda sobre ella. Su sobrino queda asombrado por las pruebas que le plantea y así Háñez Minaya demuestra el concepto de autoridad del varón y obediencia al mismo por parte de su esposa (Arredondo Sirodey 2014:253). Así pues, la relación de pareja que tienen ambos es la prototípica dentro de los matrimonios medievales.

D) ENXIEMPLO XLIII^o (XLIV). DE LO QUE CONTECIÓ A DON PEDRO NÚÑEZ EL LEAL ET A DON ROÝ GONZALES DE ÇAVALLOS ET A DON GUTIER ROÝZ DE BAGUIELLO CON EL CONDE DON RODRIGO DE FRANCO.

Dentro de este *enxiemplo* encontraremos a cuatro mujeres pero sólo tres de ellas adquieren un papel relevante dentro del *enxiemplo*. Así pues dos de ellas, pertenecen a esta clasificación. La primera de ellas —a la que denominaremos XLIV^[2]—, es la mujer de Roý Gonzales de Çavallos, quien como esposa leal cumple penitencia hasta su llegada con los restos del conde muerto. Él en realidad no sabe nada de la penitencia, por tanto el acto que realiza esta mujer podría considerarse como un acto de amor. Por otro lado, la mujer de don Pedro Núñez el Leal —a la que denominaremos XLIV^[3]— quien ha perdido un ojo al trasladar los restos del conde desde Tierra Santa hasta su hogar, su recibimiento es diferente al del personaje anterior. Pierde un ojo durante una afrenta debido a querer defender el honor de una mujer que iba a ser quemada. Al hablar con la mujer, ella le confiesa que va a ser quemada por algo que no ha cometido pero en realidad ha pecado en forma de pensamiento. Como ya había dicho que la defendería se encomienda a Dios, pero al haber pecado ella y él al haber defendido la inocencia Dios lo castiga perdiendo un ojo. Entonces, al llegar a su casa todos se ríen de él porque está tuerto, pero su mujer que lo ve apenado coge un alfiler y corre el mismo destino que él. Convirtiéndose esta acción en un acto de amor. Ambas mujeres, representan entonces el ideal femenino. Guardan la castidad y velan por el hombre (mujer de Roý Gonzales de Çavallos) y por otro lado, a pesar de haber cambiado durante el largo viaje les hacen ver que el amor sigue siendo correspondido (mujer de Pedro Núñez el Leal). Así pues las relaciones matrimoniales están intactas.

E) ENXIEMPLO Lº. DE LO QUE CONTECIÓ A SALADÍN CON UNA DUEÑA, MUGER DE UN SU VASALLO.

El personaje que aparece dentro del relato es la mujer de un vasallo de Saladino. Los temas que aborda este *enxiemplo* son: el del buen consejo y el de la vergüenza. En esta historia aparece el sultán Saladino quien se enamora de la mujer de su vasallo, así que para conseguirla manda a su sirviente a tierras lejanas. Ella ve las intenciones del sultán desde un principio y para mantener su relación matrimonial intacta decide plantearle un acertijo. Si logra resolverlo elle se quedará con él, mientras tanto se debe de alejar de ella. El acertijo que le plantea es el siguiente: «La buena dueña le besó la mano et el pie et díxole que lo que dél quería era quel dixese cuál era la mejor cosa que omne podía aver en sí, et que era madre et cabeza de todas las bondades». Al final nadie del entorno del sultán logra convencerle con su respuesta, por lo que decide marchar de viaje para encontrarla. Esto llama la atención porque, el sultán al tratarse de una figura de autoridad decide disfrazarse durante el viaje de trovador. Ya cuando está cansado de buscar la respuesta a punto de rendirse se encuentra con un escudero y les comenta que le gustaría que fuesen a visitar a su padre un escudero retirado. Éste lo reconoce pero le guarda el secreto y le confiesa la verdad sobre la respuesta del acertijo formulado por la mujer. La cualidad que debía tener todo hombre era la vergüenza. Contento con ello decide marcharse a su reino y formularle la respuesta al acertijo. Ella acepta la respuesta y le dice que ya es suya. Pero esta figura de manera indirecta, evoca esta cualidad en Saladino haciéndole sentir vergüenza por el acto que va a cometer, por tanto no decide quedarse con ella. Esta mujer por tanto, es una fiel representante del grupo de las *Mariás* y una de las más relevantes. Ya que, el poder de la inteligencia femenina en esta ocasión demuestra ser superior a la del sexo masculino. Además la relación matrimonial que tiene con su marido queda intacta.

3.2.4. La mujer víctima

Este tipo se caracteriza por acatar las órdenes masculinas y así obedecer para complacerlo, es decir, que la característica principal de este grupo será la sumisión y obediencia. Al principio esta mujer va a tener un componente malvado, pero gracias a las enseñanzas del hombre será encauzada por el buen camino siendo así la esposa modelo que se espera en la Edad Media.

A) ENXIEMPL XXXVº. DE LO QUE CONTECIÓ A UN MANCEBO QUE CASÓ CON UNA MUJER MUY FUERTE ET MUY BRAVA.

En esta ocasión la protagonista de la historia es la mujer brava. Para Seres (2022) el tema que aborda es la conservación de la paz conyugal, donde reside la idea de convertir a una mujer mala en buena. El cuento nos relata la historia de un mancebo de origen árabe, destacando grandes cualidades sobre él pero también diciendo que es pobre. La mujer con la que se va a casar tiene malos molos, es decir, mucho carácter y los familiares de ella le advierten de que esto puede ser un problema para su matrimonio. El mancebo acepta casarse con ella, aun sabiendo que es una mujer brava que le va a traer problemas. Pero la inteligencia del mancebo va mucho más allá —ya que el género masculino es superior al femenino—, a través de su comportamiento hacia los animales. Los animales que destacan en dicha prueba son tres (perro, gato y caballo), sufriendo ambos un destino fatal al no obedecer a su amo. Hébert (2008) destaca que la masacre a la que asiste el lector de ambos animales no es casual, ya que en muchas ocasiones se han utilizado las figuras de animales para aludir a características del ser humano. Pero en este caso va mucho más allá, los animales maltratados representan el haber del marido y su destrucción sirve para convencer a la esposa de la locura y determinación de su marido, para ser así respetado. Así pues el mancebo utiliza la relación matrimonial de ambos para ascender de manera social ya que es pobre y ella viene de buena familia (Martinez 2003). Finalmente, se muestra a don Fulano el suegro de este, quien intenta reproducir las acciones pero no le funcionan debido a que su mujer se ha acomodado dentro de la relación matrimonial. Si hubiese querido conseguir ese propósito debería haberlo hecho mucho antes, al principio de la relación y no cuando ya se conocen. Así pues esta ultima parte, va acompañada de un desenlace feliz cargado de humor, ya que el suegro pretende aplicar la misma receta en su casa sentenciando a otro animal, pero la esposa le dice que es demasiado tarde (Arredondo Sirodey 2014).

3.3. OTROS TIPOS

Dentro de este epígrafe se incluirá a los personajes femeninos que no encajan dentro de los grupos «negativo» o «positivo». De cada *enxiempl* se incluirá las razones pertinentes, pero la razón principal es que no representan un estereotipo o modelo que encaje con la época que se está analizando.

A) ENXIEMPLO XXIº. DE LO QUE CONTECIÓ A UN REY MOÇO CON MUY GRANT FILÓSOFO A QUI LO ACOMENDARA SU PADRE.

Dentro de este relato los protagonistas son masculinos, pero el papel de los personajes femeninos dentro del relato enmarcado nos servirá para avalar un hecho que ocurre dentro de la obra. La historia que le cuenta Patronio a Lucanor es la siguiente: un rey tiene un hijo pero lo manda a educar con un filósofo. Este muere pero su hijo sigue siendo educado por el filósofo hasta la edad de los quince años. Hasta entonces aceptaba todos los consejos y enseñanzas del filósofo pero cuando entra en la juventud los desprecia. Cuando comienza a desperdiciarlos su reinado comienza a ser malo pero el filósofo recurre a la técnica del engaño para así poder salvar al reino. El engaño consiste en que el filósofo sabe interpretar el lenguaje de las aves. Así pues, a partir de este engaño, que podemos denominarlo como el elemento mágico desencadenante, las protagonistas de la historia son las aves. El lugar a donde van es una aldea abandonada en la que encuentran dos cornejas —personajes femeninos—, las cuales mantienen una conversación mediante graznidos. La interpretación del filósofo nos dice que: ambas habían acordado un casamiento pero una de ellas había pasado a ser más rica porque el rey había dejado desamparadas muchas aldeas. Pero la otra le dice que ese no es motivo para aplazarlo puesto que si seguía así su valle correría el mismo riesgo. Con esta interpretación, el filósofo hace una referencia a modo de espejo entre las situación que vive el reino con el nuevo rey, y por tanto en esta historia vemos reflejada la característica principal de esta obra, la narración marco. Así pues, las cornejas dentro de este papel lo que hacen es personificar el comportamiento, mediante la técnica del espejo, del joven rey. Para Cándano Fierro (2016) las aves también son protagonistas principales de la ficción que sirve al filósofo consejero para representar ante su aconsejado la evidencia de sus malos oficios en el manejo del reino.

B) ENXIEMPLO XXIIIº. DE LO QUE FAZEN LAS FORMIGAS PARA SE MANTENER.

Dento de este cuento, como su propio título indica, las protagonistas son las hormigas. Seres (2022) destaca que el tema central de este *enxiemplo* es la previsión, pero otro que puede pasar inadvertido es el del trabajo constante para mantener y conservar su estado. Para Chevalier (1986) la hormiga es un símbolo de actividad industrial de vida organizada en sociedad ocupando un lugar humilde. Así pues en este relato, lo primero que hace Patronio es una comparación proporcionalmente inversa de su tamaño con su inteligencia. No podemos encasillarlo dentro de un personaje positivo o negativo, ya que bajo mi punto de vista lo que hace don Juan Manuel con este personaje es personificar al género femenino. Nos habla de su

comportamiento dentro del hormiguero, es decir, las labores como que en el tiempo de siega y trilla salen de sus hormigueros para aprovisionarse del grano. Otro comportamiento que destaca es que durante el tiempo de lluvias, sacan algunos de los granos fuera para que germinen y así no les destrocen sus hogares. Estos comportamientos los podemos asociar con los de la mujer de la Edad Media, ya que era la encargada de mantener el hogar, es decir, su papel en sociedad es el de educar y engendrar arones para así mantener el estatismo social. Armijo Canto (2007) lo resume de la siguiente forma: al igual que las hormigas, que por naturaleza trabajan para mantenerse, también deben trabajar continuamente para mantener o conservar su estado. Así pues este ejemplo de don Juan Manuel se enmarca dentro de una ideología señorial que mantiene el orden estamental.

C) ENXIEMPL XXXIXº. DE LO QUE CONTECIÓ A UN OMNE CON LA GOLONDRINA ET CON EL PARDAL.

En este caso, el personaje femenino que aparece dentro del relato es la golondrina. Para Seres (2022) el motivo central de este cuento es tener al enemigo cuanto más lejos mejor. El cuento narra a un hombre que le molestan mucho los sonidos de los pájaros, en concreto los de las golondrinas y los pardales. Para remediarlo pide consejo a un amigo y él le contesta que aunque la golondrina sea más ruidosa va y viene según las estaciones mientras que el gorrión siempre vive en el mismo sitio. Así pues, en este enxiemplo no se corresponden con comportamientos humanos los de estos animales, sino que don Juan Manuel lo que deja traslucir son ciertos rasgos autobiográficos: su enemistad con Alfonso XI y la guerra con los moros (Seres 2022:150). Entonces estas aves representarían a estos grupos respectivamente¹².

D) ENXIEMPLO XLIIIº. DE LO QUE CONTECIÓ AL BIEN ET AL MAL, ET AL CUERDO CON EL LOCO.

Dentro de este *enxiemopl* observamos al personaje femenino de la mujer embarazada. Esto lo podríamos relacionar con el papel de la mujer dentro de la Edad Media, que era el de engendrar y criar hijos. Pero en realidad don Juan Manuel lo que quiere es darle importancia a los tipos folclóricos¹³.

¹² Para más información véase Aldo Ruffinatto, «SISTEMA Y DIASISTEMAS: Sobre La Varia Lectio de ‘El Conde Lucanor’, I.39.» *Dispositio*, vol. 12, no. 30/32, 1987, pp. 141–55.

¹³ Para más información sobre el Bien y el Mal, véase Bernard Darbord , «El Tipo De Los Dos compañeros (AT 613), Con Un Especial Estudio De Los Ejemplos No 26, 43 Y 48 Del Conde Lucanor, acompañado De Algunas Consideraciones tipológicas Sobre Lo Que Es El Cuento»., *Revista De Poética Medieval*, vol. 29, 2015, pp.125-44

4. LA PRESENCIA FEMENINA EN LOS ESPACIOS PRIVILEGIADOS

Como se ha mencionado anteriormente, los espacios privilegiados cobran gran importancia dentro de la retórica medieval. La *dispositio* es importante dentro de las obras literarias ya que dan importancia a su contenido. En este caso los *enxiemplos* I, XXV y L son importantes, y esto se debe a dos cuestiones íntimamente relacionadas:

- La importancia que se le da al valor numérico en la época.
- La especial atención que se presta a dichos espacios ya que se corresponden con el inicio, centro y fin de la obra o tratado.

A priori, el orden de las historias no parece responder a ningún principio, ya que en distintos manuscritos no siguen el mismo orden —esto lo podemos justificar con un fallo de transmisión— o fallo del copista (Lacarra 2014:78), pero la retórica medieval concedía especial importancia a la *dispositio* de la materia tratada. Esta *dispositio* la podemos poner en relación con el valor de los números que adquirieron dentro de la época en la que nos encontramos, es decir, el simbolismo numérico, importante dentro de la literatura medieval. En este caso la obra se compone de cincuenta *enxiemplos* y por tanto los espacios privilegiados serán tres. Estos se corresponderán con el inicio, centro y final de la obra. Así pues, se prestará atención a los siguientes *enxiemplos*:

- ENXIEMPLO Iº. DE LO QUE CONTECIÓ AUN REY CON SU PRIVADO.
- ENXIEMPLO XXVº. DE LO QUE CONTECIÓ AL CONDE DE PROVENCIA, CÓMMO FUE LIBRADO DE LA PRISIÓN POR EL CONSEJO QUE LE DIO SALADÍN.
- ENXIEMPLO Lº. DE LO QUE CONTECIÓ A SALADÍN CON UNA DUEÑA, MUGER DE UN SU VASALLO.

Al no estar depositados al azar debido a que la retórica medieval concedía especial importancia a estos lugares de la obra, la primera característica que comparten es la temática. El tema que abarcan las tres historias es el del consejo, es decir, la importancia de los consejeros en la vida de los hombres. No es casualidad que en estos espacios se hable de este tema ya que uno de sus personajes (Patronio) es el que propone soluciones a los problemas planteados por un noble, en este caso un conde (Lucanor). Lacarra (2014) afirma que existen relaciones estructurales dispuestas de manera consciente por don Juan Manuel que giran en torno a parejas construidas en el interior de las historias. Estas relaciones entre los pares quedarían de la siguiente forma: en el *enxiemplo* I, el privado y el cautivo; en el *enxiemplo* xxv, el conde y Saladino y en el *enxiemplo* L, Saladino y el caballero.

Pero bajo mi punto de vista mantienen también una relación con la estructura los personajes femeninos que aparecen en las historias. Esto hace que en lugar de parejas tengamos tríos de personajes.

Primeramente, el *enxiemplo* 1 lo podemos caracterizar como un cuento a modo de prólogo, ya que es el que inicia la obra. En él se establecen las líneas principales que se irán desarrollando en el resto de la obra. El personaje femenino al que nos referimos es la mujer del rey, la reina. Este personaje no interviene dentro de la historia narrada por Patronio pero bajo mi punto de vista juega un papel fundamental. Como ya se ha mencionado en el capítulo anterior, esta mujer junto a otros dos elementos que son el hijo del rey y su reino, son los tres elementos que ofrece el rey a su privado, es decir, que le ofrece ocupar su puesto para así probar su lealtad. Por su parte, el privado nombra a dos de estos tres elementos: «Cuando el privado oyó dezir al rey que quería dexar en su poder el reino et el fijo, commo quier que lo non dio a entender...» (Serés 2022:17), es decir, sólo le da importancia a una parte de la “herencia” que le dejaría el rey. Por una parte, el reino representaría el poder y los bienes materiales que ha conseguido por su *status* ascendiendo, así tanto en nivel social como en nivel económico; y por otro lado, el hijo del rey representaría la descendencia o legado que deja el rey para así continuar su linaje. El hecho de que no se nombre a la mujer no es casualidad en este caso debido a que, el papel de la mujer en la Edad Media pasa a un segundo plano en el que de manera física está presente, pero no se le otorga palabra para poder decidir en sus actos.

En el *enxiemplo* central o número xxv, don Juan Manuel combinó dos relatos diferentes, conocidos en la tradición anterior de forma independiente: el del hombre bueno como mejor marido y el del pariente como liberador de un cautivo (Lacarra 2014:79). Así pues podemos hablar de dos relatos independientes a los que denominaremos xxv^[1] y xxv^[2].

En el primero de ellos, xxv^[1], Patronio narra como el conde de Provencia parte a Tierra Santa debido a que «deseava mucho fazer en guisa por quel oviese Dios mereced al alma et ganase la gloria del Paraíso, faciendo tales obras que fuesena grand su obra onra et de su estado» (Serés 2022:97), pero finalmente fue apresado por el sultán Saladino. A partir de este momento podemos hablar de que existen dos planos dentro del relato que se corresponderían con los reinos del conde de Provencia y Saladino, adquiriendo ambos un papel activo y otro pasivo respectivamente. Hay que destacar que el conde está preso pero Saladino no lo tiene encerrado en una prisión como tal, sino que lo tiene en consideración.

Esto lo podemos ver reflejado en palabras de Patronio «Et commo quier que estava preso, sabiendo Saladín la grand bondat del conde, fazíale mucho bien et mucha onra; et todos los grandes fechos que avía de fazer, todos los fazía por su consejo» (Serés 2022:97). Así pues en el plano activo el conde y Saladín son los protagonistas en tomar las decisiones, mientras que en el plano pasivo —en el reino del conde de Provencia— la encargada de tomar las decisiones del reino es la condesa junto a los vasallos. Al no estar incomunicado el conde sino solo cautivo por el sultán, un día recibe correspondencia por parte de su mujer. En ella le expone que la hija que tienen en común está en edad de casarse, pero para ello deben elegir al mejor pretendiente para ella. No es extraño que el personaje femenino, en este caso la condesa, adopte un papel sumiso hacia el del hombre ya que en la Edad Media los bienes de la pareja eran administrados por el hombre y no por la mujer. Como expone Serra (2006) la mujer del *enxiemplo* xxv es la primera que se ubica dentro del grupo de las *Marías*, es decir, es una clara representante de la imagen que la mujer debe seguir, es un exponente del “deber ser” del género femenino. La condesa se pone en contacto con él debido a que, en esta época el continuar el linaje era uno de los objetivos de la vida mundana, pero en este caso don Juan Manuel va mucho más allá. Este *enxiemplo* nos permite ver como el linaje y la herencia de sangre llegan a perder importancia frente al hombre pobre pero virtuoso: «Et tovo que más de preciar era el omne por las sus obras que non por su riqueza nin por nobleza de su linaje » (Seres 2022:99). Así pues Saladín le aconseja casar a su hija por la *virtus* del pretendiente más que por sus riquezas o linaje.

Por otro lado en xxv^[2], comprendería la segunda parte de la historia. Esta parte se centra en la elección del marido para la hija, es decir, buscar a alguien que no por su linaje merezca la pena sino por otras virtudes. La elección se hace a través del consejo que recibe el conde por parte del sultán Saladino. Finalmente elige a un hombre que es hijo de un rico hombre pero no es poseedor de títulos. Este, aunque suene extraño, le pide a la condesa y a sus parientes el control de su reino además de una suma de dinero y barcos. Todo ello sin dar explicación, ya que al ser el elegido el conde no tendría problema en confiar todos sus bienes. Finalmente, se casa con la hija del conde pero antes de consumar el matrimonio decide marcharse ya que sus preocupaciones son otras. La vida marital pasa a un segundo plano por lo que la *virtus* de este personaje se acentúa con esta acción. Con este viaje lo que quiere conseguir es el rescate del conde y así hacer ver que el consejo dado por Saladino no es en vano. Marcha pues a unas tierras lejanas y ahí se entera de la afición del sultán por la caza. Entonces parte a las tierras del sultán para así averiguar sobre el conde pero sin revelar su

identidad. Su única finalidad es rescatarlo, pero para no ser descubierto finge que quiere conocer las costumbres y el manejo del gobierno del sultán. Con todo ello, lo que hace es potenciar su *virtus*. Consigue llevar a cabo el engaño a través de la gran afición del sultán, la cacería. Mediante los barcos y riquezas, que han sido usados para financiar el viaje y poder rescatar al conde, consigue alejar al conde tras una pelea entre una garza y sus halcones. A partir de ahí queda solo e indefenso presenciando la escena entre los animales, y es ahí cuando el yerno del conde aprovecha para apresarlo. Así que ahí es cuando se da cuenta el sultán de quien es en realidad. Para salvar su vida el sultán debe dejar en libertad al conde, y así sucede deja de ser cautivo del sultán. Es ahí cuando el sultán y el conde se dan cuenta del valor de los consejo y que la *virtus* del hombre es mucho más importante que las riquezas o el *status*. En cuanto al personaje femenino de la condesa, está claro que es reflejo del grupo de las *Marías*, es decir, de la mujer canónica de la época. Así pues la hija del conde, que ya estaba en edad casadera sería una extensión de la madre incluyéndola dentro del grupo de las *Marías*.

Finalmente, en el *enxiemplo L*, vuelve a aparecer el personaje del sultán Saladino. Dentro de esta historia el protagonista principal es Saladino junto a la mujer de su vasallo. Él se enamora perdidamente de ella, y para conseguirla manda a su esposo a tierras lejanas movido por un mal consejo de alguien de su entorno. De esta mujer hay que destacar la astucia y los pensamientos positivos que hay dentro de ella, pues la mujer es considerada naturalmente malvada, débil, inclinada a la mentira y a la difamación, es la causante del pecado original; y sólo algunas gracias a la actividad y el trabajo de los hombres, logran formar parte del grupo de las *Marías*¹⁴. Serra (2006) destaca la transformación que vislumbra el *enxiemplo* para hacer una especie de reivindicación de la mujer. Siguiendo con el argumento del mismo, la mujer quiere ser fiel a su esposo toda costa y para ello se vale de su inteligencia como principal recurso. Le formula un acertijo: «La buena dueña le besó la mano et el pie et díxole que lo que dél quería era quel dixese cuál era la mejor cosa que omne podía aver en sí, et que era madre et cabeza de todas las bondades». Saladino para resolver el acertijo decide partir para encontrar la respuesta ya que los consejeros de su entorno no llegan a ponerse de acuerdo en la respuesta. Decide marcharse de viaje vestido de trovador para así no llamar la atención en cuanto a su procedencia social. Al final, un humilde escudero ya

¹⁴ En M^a Verónica Serra, «Condición femenina y orden sexual en el *Libro de los enxiemplos del Conde Lucanor e Patronio* (La mujer-Eva y la mujer-María)», *Espéculo: Revista de estudios literarios*, 33, Universidad Nacional las Lomas de Zamora, 2006.

retirado le da la respuesta. Y con todo ello comprende que el acertijo formulado por la mujer le servía para darse cuenta de que por mucho poder que tuviese el amor triunfaba sobre todas las cosas. Además, esta mujer, según Serra (2006) se inscribe dentro del modelo de mujer dentro de la sociedad patriarcal de la Edad Media. Parece algo imposible reconocer la inteligencia del ser femenino frente al masculino. Esto nos permite observar una puerta hacia la reivindicación del papel de la mujer en sociedad, es decir, deja entrever la ambigüedad que formaba parte de la visión medieval.

Con todo ello, podemos destacar que el papel de la mujer en la Edad Media era algo restrictivo y por encima de todo primaba la figura del hombre. Pero, en esta ocasión, los espacios privilegiados reflejan por un lado, la positividad de las mujeres en varios aspectos. Primero en la imagen matrimonial de la Edad Media, haciendo ver que la mujer es consciente de su deber (*enxiemplo I*), la crianza (*enxiemplo XVV*) o la inteligencia (*enxiemplo L*) muchas veces acallada por las voces masculinas. Por otro lado, vemos que en los espacios privilegiados hay presencia de personajes femeninos que al principio pasan desapercibidos para el lector, pero si analizamos el conjunto del relato adquieren un papel importante haciendo ver que su papel en ocasiones es decisivo o importante para el transcurso.

También cabría destacar la relación inversamente proporcional entre las cualidades que presentan los personajes frente a su lugar dentro del escalafón social. Por un lado, tenemos a la reina que apenas interviene, es decir, pasa desapercibida a pesar de tener gran poder frente a las otras tres mujeres. Seguido a ella, tenemos a la condesa que aunque sea un título nobiliario menor que el de reina sigue mostrando sumisión y deber hacia su marido, ya que mantiene cierta correspondencia para tratar asuntos familiares que competen al reino. Y finalmente, tenemos a la mujer del vasallo, que a pesar de estar por debajo del escalafón social frente a las otras dos es el personaje que interviene dentro del relato mostrando la sabiduría femenina sin pedir consejo a ningún ser masculino¹⁵.

¹⁵ Para ver un resumen de ello véase Tabla I en Anexos.

5. CONCLUSIONES

Como conclusiones a todo el trabajo, podemos destacar varios aspectos. El primero de ellos es la figura de don Juan Manuel como personaje perteneciente a la nobleza medieval de la época. A pesar de su condición como noble, esta figura ha llegado hasta nuestros días no solo como figura de la alta nobleza de la época, sino que también su faceta de escritor ha sido marcada dentro del periodo. En primer lugar, muchos de los documentos medievales conservados son anónimos ya sea porque no tenemos la copia original, o porque simplemente la concepción de autoría no estaba presente dentro de la época. Sin embargo, don Juan Manuel tomó conciencia de ello escribiendo varios *Prólogos* para sus obras, haciendo que la crítica lo haya estudiado. Algunas de sus obras están perdidas pero las que conservamos han influido en periodos literarios posteriores. En este trabajo nos centramos en una de ellas, *El Conde Lucanor*, la más famosa de ellas. Una de las razones de que sea recordada y estudiada hoy en día es la originalidad con la que trató la obra, desde sus personajes principales Lucanor y Patronio, pasando por la disposición y fuentes en las que se inspiró.

Así pues, esta obra de *El Conde Lucanor* tiene como finalidad enseñar las virtudes y defectos de los hombres a través del *enxiemplo*. Don Juan Manuel lo que quiera a través de la forma breve enseñar a los lectores cómo comportarse en diferentes situaciones de la vida. Cada cuento insertado tiene una moraleja que se presenta al final de cada uno. Por tanto, la obra no solo engloba una conversación cotidiana —que se podía dar dentro del periodo medieval— sino que también mezcla relatos extraídos de diversas fuentes, para así con todo el saber que había en ese momento los lectores aprendan de los errores y aciertos de los personajes inscritos dentro de las historias narradas por Patronio. Así pues podemos decir que la finalidad de esta obra es didáctica poniendo de relieve la educación y enseñanza de los valores a través de la literatura.

Uno de los aspectos que he querido destacar dentro de la obra son los espacios privilegiados. Ya es sabido que la *dispositio* dentro del periodo medieval, era uno de los aspectos más importantes para el autor dentro de la obra. La crítica ha pasado desapercibida la importancia del papel femenino dentro de los tres *enxiemplos* que lo conforman. Por ello, he querido destacar la importancia de los personajes que aparecen en ellos, ya que en muchas ocasiones han sido relevantes. La principal característica que reúnen estos tres espacios es el tratamiento de la imagen matrimonial, pero de manera indirecta también hace referencia al comportamiento que debían mantener las mujeres de la época en las situaciones propuestas.

Así pues, las mujeres de los casos estudiados —además de mostrarnos su conducta— contribuyen a destacar el rol masculino que ostenta el poder económico, político y social en el mundo feudal (Miranda 2020:126). Además en alguna ocasión se ha querido destacar el empleo del humor dentro de los *enxiemplos*, ya que todo lo que existe dentro de la obra de don Juan Manuel tiene algo que aportar. Taylor (2009) califica al humor empleado por el autor como un humor punzante, es decir, no es risa alegre que de vida sino que intenta aplicar el humor con inteligencia.

Por último, destacar la importancia del catálogo tipológico. Los personajes femeninos analizados tienen una característica común y es que ya sea como personajes positivos, si se sustentan con su conducta, o como personajes negativos, cuando no sustentan una buena conducta; no se conforman con su posición social y por ello intentan ascender en el escalafón social atentando contra el orden establecido.

La variedad morfemática de estos personajes es algo relevante y que es preciso destacar. En una ocasión utiliza el recurso de la personificación dentro de la obra y es en el ENXIEMPLO XXVIº. DE LO QUE CONTECIÓ AL ÁRBOL DE LA MENTIRA. Los demás *enxiemplos* tienen como protagonistas, o simplemente aparecen en ellos, figuras femeninas revestidas como mujeres o como animales. Estos últimos, son importantes destacarlos debido a que Hébert (2008) destaca que el animal era una parte integrante de la vida de los hombres en la Edad Media, y por tanto no es inusual la aparición de estos ya que, por norma general, solían acompañar al hombre en las labores diarias como en los cultivos o el comercio. Por otro lado, nos encontramos con la figura de la mujer. En la Edad Media era vista como un ser de segunda, es decir, el género masculino era superior al femenino en muchos aspectos pero principalmente por la creencia cristiana de que Dios hizo al hombre y luego a la mujer. Además en estudios como los de Serra (2006) destaca la doble conceptualización de la mujer en la Edad Media, ya que se distinguían dos grupos las *Evas* y las *Marías*. Por un lado, se consideraban *mujeres-Eva* a las causantes de todos los males de la humanidad, y además eran el máximo exponente de la debilidad frente al pecado. Por otro lado, tenemos a las *mujeres-María* que a raíz del surgimiento del culto mariano se las consideraba con cualidades positivas como la lealtad, la honestidad y en algunos casos el buen entendimiento; es decir, que eran el prototipo perfecto que buscaban los hombres entre las mujeres para así formar una familia, dejando el amor en un segundo plano.

Esto nos lleva a otra cuestión importante dentro de la obra de don Juan Manuel, que aparte de buscar la mujer perfecta entre tantas debía cumplimentar la imagen matrimonial a imagen y semejanza de lo que establecía la sociedad del momento. García Herrero (2003) destaca la gran exemplificación de mujeres que se ven inmersas dentro de cuestiones matrimoniales. Destaca además que el matrimonio, además de cumplimentar una etapa de la vida establecida por la religión, constituye un avance social dentro de la libertad individual. Así pues don Juan Manuel a partir de relatos ya establecidos los contextualiza dentro de su época de modo que puedan ser asimilados por cualquier lector. Además el concepto de *prueba* también aparece dentro de los relatos de don Juan Manuel. Esto tiene como finalidad poner a prueba al lector, haciéndose eco así de su sabiduría¹⁶. Una prueba de ello es el ENXIEMPLO XXVIIº. DE LO QUE CONTECIÓ A UN EMPERADOR ET A DON ÁLVAR HÁÑEZ MINAYA CON SUS MUGERES, donde se muestran las relaciones de pareja las cuales reciben la mayor importancia didáctica para el Conde. Así pues De Stéfano (1987) expone que las relaciones matrimoniales se deben cumplir con los deberes inherentes al propio estado y mantener la honra, es el principio fundamental que mantiene al hombre en sociedad, y por consecuencia a la mujer. Además la autoridad del marido también la refleja dentro de sus *enxiemplum*, y es un motivo reiterado en algunas ocasiones: ENXIEMPLO XXVIIº. DE LO QUE CONTECIÓ A UN EMPERADOR ET A DON ÁLVAR HÁÑEZ MINAYA CON SUS MUGERES y ENXIEMPLO XXXVº. DE LO QUE CONTECIÓ A UN MANCEBO QUE CASÓ CON UNA MUJER MUY FUERTE ET MUY BRAVA. En ellos nos encontramos tres casos que exigen tres comportamientos diferentes pero Patronio a través de sus relatos logra dar respuesta a todas esas situaciones que *a priori* parecen imposibles de resolver para un hombre.

Finalmente, destacar que dentro del catálogo tipológico femenino establecido dentro de este trabajo, se han escogido las cualidades que a mi parecer son las más relevantes para clasificar a los personajes femeninos. En alguna ocasión se ha colocado a un mismo personaje dentro de dos tipos distintos pero nunca cambiando de grupo. Hay que dejar claro que las acciones establecidas por los personajes dentro del texto se han juzgado en cuanto a las características que ofrecías la época, es decir, muchos de los comportamientos que aparecen dentro de los relatos son impensables que ocurran hoy en día. Por ello, se ha hecho una

¹⁶Para toda esta cuestión resulta útil el artículo de María del Carmen García Herrero, «Imágenes matrimoniales en las obras juanmanuelinas», en *Os reinos ibéricos na Idade Média: livro de homenagem ao professor doutor Humberto Carlos Baquero Moreno*, coord. Luis Adão da Fonseca, Luis Carlos Amaral y Maria Fernanda Ferreira Santos, Vol. 1, 2003,

retrospección y un análisis teniendo en cuenta las consecuencias de la época. Además, hay que destacar algo positivo dentro de este análisis, y es que al final la obra ha sido escrita por un hombre que tenía la concepción de autoría —suerte que no corren otras obras de este periodo— y además el estamento social al que pertenecía era el que regentaba el poder. Por tanto, lo que vemos a través de esta obra es la visión y transmisión de los relatos de diversas procedencias y las enseñanzas que se aplicaban dentro de la época, en concreto dentro del estamento nobiliario y en concreto desde una visión masculina.

BIBLIOGRAFÍA

"@Medieval". *PARNASEO, un ciber paseo por la Literatura.* Accesible en línea en: <parnaseo.uv.es/AulaMedieval/AulaMedieval.php?id=donjuanmanuel> Consultado: [05.05.2023]

ALBALADEJO, Tomás, «Simulación de mundo, intensificación y proyección retórica en el *exemplo XI* de *El Conde Lucanor*», *Dialogía: revista de lingüística, literatura y cultura*, 3, 2008, pp. 187-212.

ARMIJO CANTO, Carmen Elena, «Una fuente “científica”, la *Historia natural* de Plinio en un ejemplo del *Conde Lucanor*», *Las dos orillas: actas del XV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanista*, coord. Beatriz Mariscal Hay y María Teresa Miaja de la Peña, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, pp.303-314.

ARREDONDO SIRODEY, M^a Soledad, «Dos ejemplos de mujeres en *El Conde Lucanor* de don Juan Manuel: mujeres bravas y mujeres dóciles», *Arenal: revista de la historia de las mujeres*, vol. 21, nº2 (2014), pp.243-255.

BARANDA LETURIO, Nieves, *La prosa y el teatro medievales*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2001.

BIGLIERI, Aníbal A, «El Conde Lucanor, Ejemplo 36: (El Autor), (La Realidad), El Texto», *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, vol. 11, no. 3, 1987, pp. 461–75.

CÁNDANO FIERRO, Gabriela, «Los gobernantes de la luz de *El Conde Lucanor*», en “*Tempus fugit*”. Décimo aniversario de “Destiempos”, eds. Mariel Reinoso Ingliso y Lillian von der Walde Moheno, México, Editorial Grupo Destiempos, 2016, pp.196-208.

CHEVALIER, Jean, & Alain Gheerbrant, *Diccionario de los símbolos*, São Paulo, 1986.

DARBORD, Bernard, «El Tipo De Los Dos compañeros (AT 613), Con Un Especial Estudio De Los Ejemplos No 26, 43 Y 48 Del Conde Lucanor, acompañado De Algunas Consideraciones tipológicas Sobre Lo Que Es El Cuento.», *Revista De Poética Medieval*, vol. 29, 2015, pp.125-44

DE BOGADO, Vilma Haydeé Arovich, «Dos observaciones sobre el exemplo XI de el Conde Lucanor.», *Cuadernos de literatura*, 7, 1996, pp.73-78.

DE STEFANO, Luciana, «El enxemplo XXVII de el “Libro del Conde Lucanor et de Patronio”: las relaciones de pareja», en *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes II*, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, Universidad de Murcia, 1987, pp. 1637-1643.

Don Juan Manuel, *El conde Lucanor*, ed. Guillermo Serés, Madrid, Biblioteca Clásica de la Real Academia Española, 2022.

GARCÍA HERRERO, María del Carmen, «Imágenes matrimoniales en las obras juanmanuelinas», en *Os reinos ibéricos na Idade Média: livro de homenagem ao professor doutor Humberto Carlos Baquero Moreno*, coord. Luis Adão da Fonseca, Luis Carlos Amaral y Maria Fernanda Ferreira Santos, Vol. 1, 2003, pp.1035-1041

GONZÁLEZ, Cristina, «Un cuento caballeresco de don Juan Manuel: el ejemplo XXV de *El Conde Lucanor*», *Nueva Revista de Filología Española*, nº1. XXXVII, 1989, pp.109-118.

HARO, Marta, «“De las buenas mujeres”: su imagen y caracterización en la literatura ejemplar de la Edad Media», en *Medioevo y literatura. Actas del V Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, ed. Juan Paredes, Granada, Servicio de publicaciones de la Universidad de Granada, 1995, pp. 457-476.

HÉBERT, Sara, «La posición del animal y de la mujer en el contexto sociocultural de la Edad Media: en el exemplo XXXV de *El Conde Lucanor*», *Tinkuy: Boletín de investigación y debate*, vol.10, 2008, pp.79-86

LACARRA LANZ, Eukene, «Representaciones de mujeres en la literatura española de la Edad Media (escrita en castellano)», en *Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana). II. La mujer en la literatura española*, coord. Iris Zavala, Barcelona, Anthropos, 1995, pp. 21-68.

LACARRA, María Jesús, «Algunos datos para la historia de la misoginia en la Edad Media» en *Studia in honorem prof. M. de Riquer*, Barcelona, Edicions dels Quaderns Crema, 1986, pp. 339-362.

LACARRA, María Jesús, «El arquetipo de la mujer sabia en la literatura medieval», en *La mujer en la literatura hispánica de la Edad Media y el Siglo de Oro*, coord. Rina Waltherus, 1993, pp. 11-21.

LÓPEZ ALONSO, Carmen «Mujer medieval y pobreza», en *La condición de la mujer en la Edad Media*, eds. Miguel Ángel Lardero Quesada, Didier Ozanam y Reyna Pastor, Madrid, Universidad Complutense, 1986, pp. 261-272.

MARTÍNEZ GARRIDO, Elisa «De nuevo algunas reflexiones sobre misoginia, paremias y textos persuasivos: el cuento XXXV de *El Conde Lucanor* y el IX. 9 del *Decamerón*», en

Con Alonso Zamora Vicente: Actas del Congreso Internacional" La Lengua, la Academia, lo Popular, los Clásicos, los Contemporáneos. Universitat d' Alacant/Universidad de Alicante, 2003, pp.825-834

MIRANDA, Lidia Raquel, «Patronio y Lucanor hablan de mujeres. Connotaciones de lo femenino en *El Conde Lucanor*», *Espejo sin héroes. Personajes marginales en la literatura medieval*, ed. Lidia Raquel Miranda, La Pampa (Argentina), EdUNIPam, 2020, pp. 113-128.

NAVAS OCAÑA, Isabel, «Los *exempla* medievales y la crítica feminista. El caso de don Juan Manuel», *E.H. Filología*, 29, 2007, pp.195-221.

RUFFINATTO, Aldo «SISTEMA Y DIASISTEMAS: Sobre La Varia Lectio de 'El Conde Lucanor', I.39.» *Dispositio*, vol. 12, no. 30/32, 1987, pp. 141–55.

RUIZ-TRESGALLO, Silvia, «La dialéctica de los cuerpos abyectos: mujer y demonio en *El Conde Lucanor y el Arcipreste de Talavera*», *Medievalia*, vol.23, 2020, pp.65-101.

SERRA, M^a Verónica, «Condición femenina y orden sexual en el *Libro de los enxiemplos del Conde Lucanor e Patronio* (La mujer-Eva y la mujer-María)», *Espéculo: Revista de estudios literarios*, 33, Universidad Nacional las Lomas de Zamora, 2006.

TAYLOR, Barry, «Estrategias retóricas para identificar el humor en *El Conde Lucanor*», *Revista de poética medieval*, 22, 2009, pp. 185-197.

ANEXOS

Figura 1. Estructura en cinco partes por M^a Jesús Lacarra.

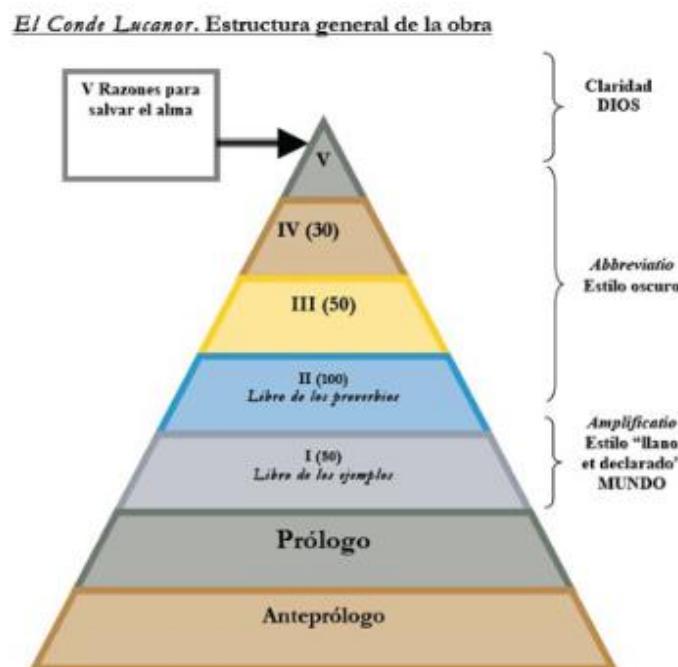


Tabla I. Las mujeres en los espacios privilegiados.

ENXIEMPLA	PERSONAJE	ESTAMENTO	PAPEL DENTRO DEL RELATO	CUALIDADES
I	Reina	Privilegiado	Acompañar al marido en su lecho de muerte	Adquiere valor material junto a su hijo y el reino
XXV	Condesa	Semi-privilegiado	Crianza de su hija y encargada de regentar el reino	Sumisión en las decisiones del reino (mantiene contacto con su marido), pero letrada ya que sabe interpretar los textos.
L	Mujer del vasallo	Poco privilegiado	Aguardar a su marido	Astuta y paciente

Tabla II. Esquema visual

PERSONAJES FEMENINOS DE <i>EL CONDE LUCANOR</i>	NEGATIVOS	MUJER POBRE (VII)	
		MUJER ENGAÑOSA (XXVI)-(XLVI)	
		MUJER DEMONIO (XXVII)-(XXX)-(XL) (XLII)-(XLVII ^[1])	
		LA IMPRUDENTE (XXXVI)	
POSITIVOS		LA BUENA CONSEJERA (VI)	
		MUJER ASTUTA (VI)-(TREZENO, XIII) (XLIII ^[1])	
		LA BUENA ESPOSA (I)-(III)-(XXV)-(XXVII ^[2]) (XLIII ^[2])-(XLIII ^[3])	
		LA MUJER VÍCTIMA (XXXV)	
OTROS TIPOS		(XXI)-(XXIII)-(XXXIX)-(XLIII)	